

# RELATOS DE ORÍGENES, REFORMA Y SÚPLICA EN LOS MONASTERIOS DE CASTILLA

Carlos Manuel Reglero de la Fuente (coord.)



*Relatos de orígenes, reforma y súplica  
en los monasterios de Castilla*

Carlos Manuel Reglero de la Fuente  
(coord.)

*Relatos de orígenes, reforma y súplica  
en los monasterios de Castilla*

Carlos Manuel Reglero de la Fuente  
(coord.)

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco      Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

**Relatos** de orígenes, reforma y súplica en los monasterios de Castilla [Recurso electrónico] /Carlos Manuel Reglero de la Fuente (coord.). – Datos. – [Leioa]: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2025]. – 1 recurso en línea: PDF (244 p.). – (Historia Medieval y Moderna ; 99)

Modo de acceso: World Wide Web.

Bibliografía: p. 221-239

ISBN: 978-84-9082-988-2

1.Monasterios – España. 2. Vida religiosa y monástica. 3. Castilla (Reino) – Historia religiosa. 3. España – Historia – 0500-1500 (Edad Media) I. Reglero de la Fuente, Carlos M., coord.

(0.034)27-788(460)\*05/15”



UPV/EHUren Argitalpen Zerbitzuaren Erdi Aroko eta Aro Berriko Historia sailak Academic Publishing Quality (CEA-APQ) edizio akademikoen kalitatezko zigiluaren aipua jaso du.

La serie Historia Medieval y Moderna del Servicio Editorial de la UPV/EHU ha sido distinguida con el Sello de Calidad en Edición Académica–Academic Publishing Quality (CEA-APQ).

Proyecto de investigación «Los monasterios de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media: actitudes y reacciones en un tiempo de problemas y cambios», ref. PID2021-124066NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE

Imagen de portada: Capitel del claustro de Santa María la Real de Nieva (Segovia)

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco  
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-9082-988-2



# Índice

<b>Presentación</b>	
<i>Carlos Manuel Reglero de la Fuente</i> .....	9
<b>Dos estrategias frente al cambio: los monasterios de Szentjobb y San Pedro de Cardaña</b>	
<i>Nora Berend</i> .....	13
<b>Una nueva lectura sobre la <i>Historia Latina</i>, mito de origen del monasterio de Valvanera (La Rioja)</b>	
<i>F. Javier García Turza</i> .....	33
<b>«Fechura nuestra y de los reyes onde venimos». El reino de Asturias como herramienta de memoria en las fundaciones monásticas</b>	
<i>Álvaro Solano Fernández-Sordo</i> .....	71
<b>Los relatos fundacionales de Guadalupe y su influencia en otros monasterios en la Castilla bajomedieval</b>	
<i>Juan A. Prieto Sayagués</i> .....	105
<b>Memoria, liturgia y reforma en San Benito de Valladolid en el siglo xv</b>	
<i>Carlos M. Reglero de la Fuente</i> .....	131
<b>«La memoria del iusto es e será con alabaņas». Arte, reforma y escritura en San Benito el Real de Valladolid y Santa María la Real de Nájera en tiempos de los Reyes Católicos</b>	
<i>Diana Lucía Gómez-Chacón</i> .....	161
<b>Relatos vislumbrados en las súplicas de los monasterios castellanos a Inocencio VI (1353-1362)</b>	
<i>Santiago Domínguez Sánchez</i> .....	193
<b>Conclusiones</b>	
<i>Carlos M. Reglero de la Fuente</i> .....	215
<b>Bibliografía</b> .....	221

## Presentación

Carlos Manuel Reglero de la Fuente  
Universidad de Valladolid

Los monasterios de la Edad Media son considerados importantes centros de cultura escrita. En el imaginario popular, esta idea se asocia con la copia de los antiguos códices en el escritorio monástico, pero, sin duda, excede esa dimensión. Monjes, frailes y monjas redactaron o hicieron escribir documentos, fueron autores o patrocinaron obras literarias, hagiográficas y cronísticas, filosóficas o teológicas. El libro de A. G. Remensnyder, *Remembering Kings Past. Monastic Foundation Legends in Medieval Southern France* (1996), impulsó el interés por el estudio de las narraciones sobre los orígenes de los monasterios a partir de crónicas y documentos que incluían leyendas más o menos desarrolladas, en las que los monasterios construían o reconstruían su memoria en torno a antiguos reyes con vistas a afirmar sus derechos y propiedades en su presente<sup>1</sup>. En el caso de Castilla, José Ángel García de Cortázar llamó pronto la atención sobre las posibilidades de este tema en monasterios como San Millán de la Cogolla, San Pedro de Cardeña o San Pedro de Arlanza («Monasterios románicos de Castilla y conservación de la memoria histórica»). Los estudios de Javier Peña sobre el Cid y San Pedro de Cardeña (*El Cid Campeador. Historia, leyenda y mito*), los de Leticia Agúndez sobre Sahagún (*La memoria escrita en el monasterio de Sahagún: años 904-1300*), los de Isabel Ilzarbe sobre la memoria de los santos de estos monasterios en época moderna (su tesis: *Historia, hagiografía y memoria en el ámbito monástico* y, recientemente el libro: *San Millán contra San Millán. Cómo el ermitaño de los Distercios y su monasterio se convirtieron en símbolos de la identidad regional riojana*) entre los muchos realizados, han mostrado las posibilidades de este tema, todavía lejos de agotarse.

El espacio elegido para los trabajos aquí reunidos es la Corona de Castilla, o, si se prefiere, los reinos de Castilla y de León, según la denominación de los reyes de la época. El marco cronológico se centra en los siglos XIII-XV,

---

<sup>1</sup> Isabel Ilzarbe, en su tesis doctoral, realiza un buen estado de la cuestión sobre el tema de la memoria y los monasterios, en especial la ligada al culto a los santos: Ilzarbe López, I., *Historia, hagiografía y memoria en el ámbito monástico*, Universidad de La Rioja, 2021 (Tesis doctoral), pp. 45-59.

pero varios de los relatos tienen una historia anterior que se remonta al menos al siglo XII, y una posterior que los sumerge de lleno en la Edad Moderna; algunos sobrevivieron hasta los siglos XIX y XX, antes de que los historiadores primero los relegasen, mediante la crítica documental, al campo de las espurias falsificaciones, para luego rescatarlos con el estudio de la memoria histórica. Los monasterios abordados son mayoritariamente benedictinos de monjes negros, pero también se incluyen cistercienses, jerónimos y mendicantes. Con todo ello no se pretende un estudio exhaustivo y sistemático de estos relatos monásticos en Castilla, sino ofrecer distintas perspectivas de análisis de este tema.

El libro se abre con la sugestiva comparación que realiza Nora Berend entre el monasterio húngaro de Szentjobb y el castellano de San Pedro de Cardeña. Ello permite situar el tema en su contexto europeo, pues no hay que olvidar que el fenómeno aquí abordado es común a la Cristiandad occidental. Ambos monasterios recrearon su memoria en torno a sendas figuras de un guerrero santo, canonizado (Esteban I de Hungría) o que se tenía por tal (Rodrigo Díaz, el Cid), cuyos restos custodiaban (el Cid en Cardeña, junto con una parentela cada vez más numerosa), o pretendían hacerlo (la Santa Diestra en Szentjobb). Ambos monasterios desarrollaron esta memoria en un contexto adverso. Buscaron fundadores lejanos en el tiempo (Cardeña se remontó a una reina Sancha esposa de Teodorico, Szentjobb a san Ladislao I) y crearon mitos que han sobrevivido hasta nuestros días. Berend muestra también cómo los ermitaños paulinos, que ocuparon el monasterio de Szentjobb después de los benedictinos, crearon su propia leyenda sobre sus orígenes como orden, la cual también se ligó a Esteban I, y al ermitaño Eusebio y sus compañeros en el siglo XIII.

Otro ermitaño, Muño, protagoniza la *Historia Latina* de Santa María de Valvanera, que permite profundizar en el estudio de la memoria en los monasterios benedictinos de monjes negros. La cronística monástica medieval, que tanto desarrollo tuvo en reinos como Inglaterra, apenas dejó huellas en la Corona de Castilla. Las *Crónicas anónimas de Sahagún* son un caso tan conocido y utilizado como aislado. No obstante, se conservan otros textos de variada entidad y carácter, como la *Historia Latina* de Valvanera o la breve *Crónica de la reforma de San Salvador de Oña*. Javier García Turza analiza la *Historia Latina*, centrándose en el relato de los orígenes del monasterio, más hagiográfico que histórico. Se conserva la versión latina de esta crónica, traducida a inicios del siglo XV, pero que remite a una versión anterior en romance de la segunda mitad del siglo XIII. La necesidad de reconstruir el monasterio tras un incendio pudo impulsar esta reescritura. Se buscaba demostrar la antigüedad del cenobio, la vida admirable de sus primeros eremitas (en un momento en que el eremitismo estaba en auge en Castilla) y de su abad Íñigo (1088-1116), así como la abstinencia y pureza de quienes habitaron un recinto al que no podían acceder las mujeres. Todo ello iba dirigido tanto a un público exterior, para fomentar las limosnas y obtener la protec-

ción de los poderosos, como a los miembros de la comunidad monástica (un ejemplo de vida para los propios monjes).

Un tercer capítulo sobre los monasterios fundados hasta el siglo XIII opta por un enfoque comparativo en torno a un tema: la memoria de unos orígenes presuntamente altomedievales, según la visión de los monjes y eruditos de los siglos postmedievales. Álvaro Solano estudia aquí los relatos que remontan la fundación de distintos monasterios, la mayoría asturianos, a monarcas de la dinastía Astur. Los monasterios o colegiadas de Valdediós, Covadonga, Villanueva, Obona, San Pelayo de Oviedo, Santillana y Sahagún pretendieron haber sido fundados por los monarcas astures o sus familiares, por personajes presentes en las crónicas o en leyendas populares, algunas de las cuales contribuyeron a crear. Mezclaron lo real y lo imaginario con mayor o menor éxito. En muchos casos sólo nos quedan relatos tardíos, de época moderna, de esta memoria de los orígenes, algunos rechazados pronto por la crítica histórica, otros con mayor pervivencia. Más que la defensa de antiguas posesiones o derechos, estos monasterios parecen buscar el prestigio y la asociación a la monarquía. Las sucesivas reescrituras de algunas de estas narraciones, que con frecuencia ponían por escrito tradiciones orales, muestra que la memoria era una realidad fluida, en constante cambio y adaptación.

Los tres trabajos siguientes se centran en monasterios ligados a movimientos de reforma monástica bajomedieval: la orden de los Jerónimos, cuyo mayor monasterio fue Santa María de Guadalupe, y la Observancia de San Benito de Valladolid. Una y otra se preocuparon por dejar memoria de sus fundaciones, de sus bienhechores y de los problemas que afrontaron. En primer lugar, Juan Prieto estudia los relatos fundacionales de Guadalupe en torno al hallazgo de la Virgen, y sus paralelos contemporáneos en los conventos dominicos de la Peña de Francia, las Dueñas de Salamanca o Santa María la Real de Nieva, en el jerónimo de Fresdelval, y en otros agustinos o trinitarios. Los jerónimos de Guadalupe desarrollaron las tradiciones sobre el hallazgo de la Virgen, anteriores a su establecimiento en el monasterio, pero también guardaron memoria de sus benefactores, reyes, nobles u obispos. Prieto contrasta la visión de estos relatos con la documentación conservada, así como la paradójica coincidencia del eremitismo jerónimo con la popularización de las peregrinaciones a estos centros marianos.

Los benedictinos observantes de Valladolid, objeto del capítulo de Carlos Reglero, también desarrollaron una política de conservación o creación de la memoria. Primero en breves relatos sobre los orígenes, las nuevas fundaciones o reformas, u otros acontecimientos conflictivos, más tarde con la redacción del *Libro de los bienhechores*. Dicho libro buscaba dejar memoria de los bienhechores del monasterio para rezar mejor por ellos, pero también construía una memoria del cenobio, destinada a forjar la identidad de la propia comunidad de monjes.

El *Libro de los bienhechores* de San Benito de Valladolid sirve de base para el estudio de otro tipo de reforma, la material del monasterio, que Diana



Lucía compara con la del monasterio cluniacense de Santa María de Nájera. Los dos experimentaron una importante remodelación arquitectónica en tiempo de los Reyes Católicos, recordada en sendos textos de carácter muy diferente entre sí; una reforma arquitectónica unida a la adquisición de retablos flamencos de gran calidad.

Cierra el libro una llamada de atención sobre los breves relatos contenidos en las súplicas al papa Inocencio VI. Santiago Domínguez estudia esta fuente y señala cómo la justificación de la gracia solicitada llevaba a crear un breve relato. Desgraciadamente son pocos los conservados para los monasterios castellanos, aunque, sin duda, los registros de súplicas posteriores permitirán ahondar en este tipo de fuente y sus especiales características.

Más allá del tipo de fuente, una visión general muestra la existencia de elementos comunes. Hay un claro deseo de definir el lugar del monasterio en la red de poderes del reino y de la comarca en que se emplaza. El aspecto más llamativo es la tendencia a buscar fundadores o protectores entre los antiguos reyes o sus parientes (recordemos que el Cid era uno de ellos desde el reinado Alfonso VIII). Se busca también vincular al monasterio con los santos (se reclama la custodia de sus reliquias, se aspira a convertir a los ermitaños de Valvanera o al Cid en santos), y, de forma especial desde el siglo XIV, con la Virgen, como ejemplifica Guadalupe.

Todos estos relatos fueron construyendo la memoria del monasterio. Una memoria que era a la vez histórica y litúrgica. Era necesario orar por los fundadores, reales o imaginados, y por los protectores del monasterio. Por ello se disponen misas y oraciones que intercedan por sus almas, ya sea de forma genérica o específica. La oración y las buenas obras de los monjes y frailes eran ofrecidas como contrapartida de las donaciones y protección de los bienhechores.

Finalmente, hay que subrayar que los destinatarios de estos relatos, de esta memoria, se encontraban tanto dentro como fuera del monasterio: potenciales donantes o protectores poderosos, peregrinos a los que se pretendía atraer con la esperanza de lograr un milagro, monjes y frailes a los que se ofrecía un modelo de vida y, sobre todo, una identidad comunitaria. Entre todos ellos se transmitían estos relatos, tanto en su versión escrita como en múltiples variantes orales, que evolucionaban y podían llevar a reescribir la versión primigenia. La memoria cambiaba con el tiempo, a base de recordar, olvidar e imaginar, de reconstruir el pasado desde cada presente.

Este libro y los trabajos que reúne se inscriben en el marco del proyecto de Investigación, «Los monasterios de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media: actitudes y reacciones en un tiempo de problemas y cambios» (ref. PID2021-124066NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Investigación y FEDER, UE (MCIN/ AEI /10.13039 /501100011033/ FEDER, UE).

## Memoria, liturgia y reforma en San Benito de Valladolid en el siglo xv

Carlos M. Reglero de la Fuente<sup>1</sup>

Universidad de Valladolid

*Por quanto la memoria de los ombres fallece de cada día e por flaqueza<sup>2</sup> humanal los fechos grandes e perpetuos vienen en olvido, e muchas vegadas acaesce que los fechos ordenados a servicio e por servicio de Dios vienen en detrimento e cayda si no son puestos por escripto para que dellos ayan memoria, e aun nasce dello escándalo en las religiones*

(Ordenanzas de Santa María de la Misericordia de Frómista, 1437)<sup>3</sup>

Este trabajo busca contextualizar el *Libro de los Bienhechores* de San Benito de Valladolid en el proyecto de conservación de la memoria en este monasterio a lo largo del siglo xv, antes del surgimiento de la Congregación a la que dio nombre. Los orígenes de San Benito de Valladolid y su reforma de los monjes negros castellanos han atraído la atención de los historiadores, primero de los propios monjes benedictinos, más tarde de los académicos<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0002-3361-1815>.

<sup>2</sup> Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación «Los monasterios de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media: actitudes y reacciones en un tiempo de problemas y cambios», ref. PID2021-124066NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE.

Abreviaturas utilizadas: AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid); Clero: Sección Clero; carp.: carpeta; RAH: Biblioteca de la Real Academia de la Historia; Salazar: Colección Salazar y Castro; LB: Libro de los Bienhechores de San Benito de Valladolid (se cita por folio y columna, tomados de la edición de OLIVERA SERRANO, C. (dir.), *El Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 212-264).

<sup>3</sup> ZARAGOZA I PASCUAL, E., «La fundación del monasterio benedictino de Nuestra Señora de la Misericordia de Frómista (1437)», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 69 (1998), pp. 89-120, p. 102.

<sup>4</sup> TORRES, M., *Libro primero de la Historia de San Benito el Real de Valladolid*, Biblioteca Histórica de la Universidad de Valladolid, Manuscrito 195. COLOMBÁS, G. M. y M. M. GOST, *Estudios sobre el primer siglo de San Benito de Valladolid*, Montserrat, Abadía de

Fue fundado por disposición del rey Juan I de Castilla, que lo instaló en su alcázar de Valladolid. Las primeras noticias de la presencia de monjes en el alcázar, contiguo al alcázar, se remontan a inicios de 1389, pero la autorización de Clemente VII no se logró hasta finales de ese año. Juan I expidió la carta de dotación el 21 de septiembre de 1390 y el 27 de ese mes se procedió a la fundación solemne, con la entrega de la posesión de la capilla del alcázar y otras dependencias al prior, Antón de Ceinos, y sus monjes<sup>5</sup>. Antón había sido prior de San Salvador de Nogal, casa sujeta al monasterio de Sahagún, y una parte significativa de sus primeros monjes procedían de esa abadía y sus dependencias. Desde el punto de vista canónico, el monasterio de Valladolid nació como un priorato de Sahagún, aunque en 1398 logró su libertad gracias a un privilegio papal. Dicho privilegio fue obtenido por Antón de Ceinos tras ser promovido a abad de Sahagún por Benedicto XIII<sup>6</sup>.

La elección de Sahagún como casa madre de San Benito de Valladolid se explica por el prestigio de este monasterio a fines del siglo XIV, en época del abad Juan<sup>7</sup>. La influencia de Sahagún sobre Valladolid se pone de manifiesto en las costumbres que allí se implantaron: las de Sahagún, derivadas de las de Cluny<sup>8</sup>. Esta influencia alcanza el ámbito de la memoria monástica<sup>9</sup>. Por una parte, en su aspecto litúrgico, transmitiendo la tradición de

---

Montserrat, 1954. ZARAGOZA PASCUAL, E., *Los generales de la congregación de San Benito de Valladolid, I, Los priores (1390-1499)*, Silos, Monasterio de Santo Domingo de Silos, 1973. RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, L., *Historia del monasterio de San Benito el Real de Valladolid*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1981. PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., *Los monasterios del Reino de Galicia entre 1075 y 1540: de la reforma gregoriana a la observante*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento – CSIC, 2019. OLIVERA SERRANO, C. (dir.), *El Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021. OLIVERA SERRANO, C., «Devociones regias y proyectos políticos: los comienzos del monasterio de San Benito el Real de Valladolid (1390- 1430)», *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 43, n.º 2 (2013), pp. 799-832, DOI: <https://doi.org/10.3989/aem.2013.43.2.11>. OLIVERA SERRANO, C., «Bajo el amparo del monasterio: los burócratas bienhechores de San Benito el Real de Valladolid durante el siglo XV», en C. OLIVERA SERRANO (dir.), *Entre el altar y la corte. Intercambios sociales y culturales hispánicos (siglos XIII-XV)*, Sevilla, Athenaica, 2021, pp. 209-259. RIVERA, J. (coord.), *Monasterio de San Benito el Real de Valladolid: VI centenario 1390- 1990*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1990. MARTÍN MONTES, M., *El Alcázar de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1995.

<sup>5</sup> COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 19-30.

<sup>6</sup> REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «El abad contra el rey (y los regidores): conflicto de jurisdicciones y ejercicio del poder en Sahagún (1398-1417)», *Espacio, tiempo y forma: serie III, Historia Medieval*, n.º 34 (2021), pp. 845-880, DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.34.2021.27202>

<sup>7</sup> Cuando el obispo Gutierre de Oviedo visita los monasterios de su diócesis, impone en ellos el hábito según se usaba en Sahagún, de donde trae el ejemplo a seguir: FERNÁNDEZ CONDE, F. J., *Gutierre de Toledo, obispo de Oviedo (1377-1389): Reforma eclesiástica en la Asturias bajomedieval*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978, p. 394.

<sup>8</sup> COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 86-88.

<sup>9</sup> Sobre la evolución historiográfica de la «memoria», desde su vertiente litúrgica a la historia cultural y social, puede verse: BORGOLTE, M., «Memoria. Bilan intermédiaire d'un projet

la oración intercesora por los monjes y benefactores del monasterio, cuyos nombres y recuerdo se conservaban en su necrologio u obituario, así como en otros libros con un propósito similar<sup>10</sup>. Por otra parte, en su aspecto histórico-jurídico, pues las *Crónicas anónimas de Sahagún* eran simultáneamente una historia del monasterio, de sus orígenes y abades, y una defensa de sus derechos jurisdiccionales sobre la villa de Sahagún<sup>11</sup>. Aunque estas crónicas se redactaron por primera vez en los siglos XII y XIII, lo que conservamos es una traducción al castellano en un manuscrito de mediados del siglo XV, lo que muestra que seguían siendo utilizadas<sup>12</sup>.

El recurso a la escritura memorística para dejar constancia de los derechos eclesiásticos y económicos del monasterio fue ampliamente utilizado por San Benito de Valladolid a lo largo del siglo XV. Sus primeros monjes tuvieron fama de incultos, según opinión recogida y difundida por fray Mancio de Torres. Ello se debe a que muchos eran legos y, en la primera comunidad, solo había cuatro presbíteros<sup>13</sup>. Con todo, el desconocimiento del latín no implica que no supiesen leer o escribir. Más aún, en tiempos del prior Antón de Ceinos profesó el bachiller Juan de Madrigal, que le sucedería al frente del monasterio en 1399. El propio Antón de Ceinos, cuando se convirtió en abad de Sahagún, impulsó el desarrollo de un estudio en colaboración con

---

de recherche sur le Moyen Âge», en J-C. SCHMITT y O. G. OEXLE (dir.), *Les tendances actuelles de l'histoire du Moyen Âge en France et en Allemagne*, París, Éditions de la Sorbonne, 2002, pp. 53-69. LAUWERS, M., «Memoria. A propos d'un objet d'histoire en Allemagne», en *Ibid.*, pp. 105-126.

<sup>10</sup> HUYGHEBAERT, N., *Les documents nécrologiques*, Turnhout, Brepols, 1972.

<sup>11</sup> Es posible que esta influencia histórica se extendiese también hasta Valvanera, aunque de forma indirecta. Cuando Antón fue nombrado abad de Sahagún por Benedicto XIII, un monje de Sahagún, Rodrigo de Medina, fue designado prior de Santa María de Nájera (1398-1417). Durante el mandato de Rodrigo, desarrolló su actividad en Nájera, Domingo Fernández de Castro, bachiller en decretos (1404-1417), que fue promovido a prior de Nájera por Benedicto XIII en 1417, cuando este papa trasladó al prior Rodrigo a su antiguo monasterio de Sahagún como abad. Domingo Fernández no se consolidó en su nuevo oficio, probablemente por la retirada de obediencia a Benedicto XIII ese mismo año, y terminó como abad de Valvanera, donde tradujo la historia del monasterio. Las actuaciones papales en: ÁLVAREZ PALENZUELA, V. Á., *Documentos de Benedicto XIII referentes a la Corona de Castilla*, Madrid, Dykinson, 2021. Handle: <http://hdl.handle.net/10016/32581>, docs.1946, 1950, 8083, 8084. Sobre Domingo Fernández: AHN Clero carp 1035, n.º 7; carp. 1036, n.º 17; carp 1037, n.º 8.

<sup>12</sup> Sobre el proceso de redacción de estas crónicas: REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Estructura y proceso de elaboración de la *Primera Crónica Anónima de Sahagún*», en *Histoires, femmes, pouvoirs. Mélanges offerts au Professeur Georges Martin*, París, Classiques Garnier, 2018, pp. 255-269. REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «La Segunda Crónica Anónima de Sahagún: Estructura, redacción y correcciones de un texto», *Historia. Instituciones. Documentos*, n.º 47 (2020), pp. 379-403, DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/hid.2020.i47.14>.

<sup>13</sup> TORRES, *Libro primero de la Historia*, pp. 27, 38-40. EGIDO, T., «Los antiguos monjes de San Benito el Real y su rigor fascinante y rentable», en *Monasterio de San Benito el Real, VI Centenario (1390-1990)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1990, pp. 29-45, pp. 35-36.

los frailes franciscanos de esa villa<sup>14</sup>. Por tanto, no existía una actitud contraria a la cultura en esta nueva comunidad benedictina, aunque no fuesen letrados, en el sentido de conocedores de la Gramática latina.

En este trabajo me referiré a varios textos redactados a lo largo del primer siglo de historia del monasterio. El más antiguo es una memoria de la fundación y primeros años, escrita poco después de 1397 y que se conserva encuadrada junto con el *Libro de los Bienhechores* (en adelante *LB*). En segundo lugar, las Ordenanzas de las dos primeras fundaciones: Santa María de la Consolación de Calabazanos (1431) y Santa María de la Misericordia de Frómista (1437). En tercer lugar, una memoria en latín de la traída de aguas desde la fuente de Argales (1443). En cuarto lugar, las ordenanzas de San Juan de Burgos (1449), que proporcionan una primera memoria de la reforma de un monasterio y sus conflictos. Este tema se desarrolla de forma mucho más extensa en relación con Oña, tanto en un documento de reconocimiento de deuda por los monjes de Oña (1455), como especialmente en la *Crónica de la reforma de San Salvador de Oña*, datable entre 1457 y 1466<sup>15</sup>. De la misma época es la primera versión del *LB*, que puede fecharse entre los años 1450-1470. Este libro fue completado con numerosas adiciones en tiempos de los Reyes Católicos. Esta segunda fase es contemporánea de otro manuscrito, el *Libro de los Bienhechores* del monasterio de San Juan de Burgos, que había sido reformado por San Benito de Valladolid en el segundo cuarto del siglo xv<sup>16</sup>. El estudio de esta última obra sobrepasa los límites de este trabajo.

## 1. La fundación del monasterio

Un folio encuadrado al final del *LB* incluye el relato de la fundación y primeros años de San Benito de Valladolid. Se trata de un relato escrito en letra de fines del siglo xiv<sup>17</sup> y que hace referencia a acontecimientos acaecidos entre los años 1390 y 1397, es decir, durante el priorato de Antón de Ceinos. Su primera parte narra lo sucedido el 27 y 28 de septiembre de 1390, cuando los monjes recibieron la posesión del alcázar real, aceptaron una vida

---

<sup>14</sup> BELTRÁN DE HEREDIA, V., «El estudio del monasterio de Sahagún», *La Ciencia Tomista*, vol. LXXXV (1958), pp. 687-697.

<sup>15</sup> REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Narrating and accounting the costs of reform in a 'Chronicle of the Reform of San Salvador de Oña' (1450-1465)», *Journal of Medieval Iberian Studies*, vol. 15, n.º 1 (2023), pp. 131-156, DOI: <https://doi.org/10.1080/17546559.2022.2153262>, p. 133.

<sup>16</sup> ZARAGOZA PASCUAL, E., «El Libro de los Bienhechores del monasterio de San Juan de Burgos», en *Homenaje a fray Justo Pérez de Urbel*, Abadía de Silos, 1977, vol. 2, pp. 595-703.

<sup>17</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 263-264. RUIZ GARCÍA, E., «El Libro de los bienhechores: un modelo de work in progress», en C. OLIVERA SERRANO (dir.), *El Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 111-157, p. 115.

de clausura estricta en el monasterio y el obispo don Guillén de Oviedo celebró una misa mayor para solemnizar la fundación. La segunda parte narra la muerte de Juan I, el 9 de octubre de ese año, las dificultades económicas padecidas por los monjes en sus primeros meses, hasta que consiguieron la confirmación de la dotación económica del monasterio (marzo de 1391), así como los impedimentos para el cobro de las rentas dotacionales o la falta de vestiduras y ajuar litúrgico. Finalmente, hay una exhortación a los monjes para mantener el servicio de Dios y el monasterio.

La primera parte es un breve extracto del acta notarial de fundación, debida a Sancho González, escribano de Valladolid. Una comparación entre el acta original y este extracto muestra cómo se copiaron literalmente varios fragmentos, mientras que se ignoraron o resumieron otros. Así, el acta notarial contenía la bula de Clemente VII autorizando la fundación del monasterio y la carta dotal del rey Juan I. El resumen hace alusión a la bula, sin copiarla, y centra su contenido en la clausura perpetua, sin duda lo más excepcional en los usos benedictinos de la época. Del privilegio dotacional de Juan I nada se dice, tan solo se recoge el compromiso de los monjes de vivir conforme a las condiciones impuestas por dicho monarca.

Las razones de estas omisiones no se encuentran solo en la necesidad de abreviar el texto, sino en la falta de interés por recordar su contenido. La bula de Clemente VII era una autorización para fundar un monasterio benedictino de clausura perpetua en Castilla, pero sin especificar que el mismo estuviese localizado en Valladolid y dedicado a San Benito. Por su parte, el privilegio de Juan I incluía una cláusula que podía resultar lesiva para el monasterio: si los monjes rompían esa clausura perpetua, perderían la dotación asignada. Más aún, se ordenaba que tal clausura siguiese el modelo de la Regla de santa Clara, lo que no dejaba de colocar a la Regla de san Benito en una posición secundaria en la escala del rigor monástico. Además, las 600 cargas de trigo y 1 200 cántaras de vino que el rey concedió sobre las tercias de Valladolid fueron pronto sustituidas por las tercias de la villa y su partido, con algunas excepciones, por lo que la carta dotacional resultaba más restrictiva<sup>18</sup>.

Otros cambios en la redacción pueden obedecer a la distinta perspectiva con que los hechos se contemplaban unos años después. Así se dice *el dicho obispo asignóles el dicho monesterio con su eglesia e claostra e cemiterio e refectorio e dormitorio e officinas varias, segund uso e costumbre de los otros monasterios* (LB f. 56r). Esta redacción se refiere a un monasterio ya existente, pero lo que se entrega en el acta notarial son las dependencias del alcázar real para que sean utilizadas como monasterio, lo que se especificaba para mostrar que se cumplía la bula papal:

---

<sup>18</sup> El documento ha sido publicado por COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 105-110.

*e fundó, assí como lugar honesto e perteneçiente a ello por monesterio, todo el dicho alcáçar, en el qual les assignava e assignó por egleſia primeramente la dicha capiella del dicho alcáçar, e todos los otros lugares del dicho alcáçar para ofeçinas neçessarias al dicho monesterio, assy como son claustra, çiminterio, refitor, dormitorio, cabildo e para todas las otras ofeçinas neçessarias e perteneçientes al dicho monesterio*<sup>19</sup>.

La segunda parte del escrito se centra en las dificultades económicas iniciales del monasterio, derivadas de la temprana muerte de Juan I, antes de haber sellado la carta dotal y asentado en sus libros de cuentas las rentas cedidas a San Benito. La falta de provisiones y de dinero se presentan como justificación del envío de dos monjes a Arévalo a suplicar a la hermana de Juan I, la infanta Leonor, reina de Navarra, que intercediese para confirmar la dotación. Este viaje a Arévalo suponía la ruptura de la clausura prometida, de ahí la necesidad de justificarlo por una extrema necesidad. El fracaso de la misión de los monjes da paso a la actuación de Juan, abad de Sahagún, que asegura el mantenimiento económico de su priorato de Valladolid, y del maestre de Calatrava (Gonzalo Núñez de Guzmán). Este último, uno de los miembros del consejo de regencia de Enrique III, logró la expedición del privilegio, a pesar de la oposición de un arzobispo miembro de dicho consejo. Y lo consiguió tras amenazar con abandonar las Cortes (que se estaban celebrando en Madrid) y, por tanto, dejar de apoyar la actuación del Consejo de Regencia. Aunque el relato no lo especifica, el documento de confirmación tiene fecha de 28 de marzo de 1391<sup>20</sup>, seis meses después la muerte del rey. Dada la situación del reino no parece un plazo excesivo, pero el redactor acentúa el dramatismo y considera que el monasterio estuvo a punto de desaparecer, responsabilizando en especial a ese prelado que gobernaba el reino, sin duda refiriéndose al arzobispo de Toledo, don Pedro Tenorio, cuyo nombre no consta, en una suerte de *damnatio memoriae*<sup>21</sup>. Con todo, se señala, que esta confirmación no puso fin a los problemas, pues no siempre se libraba al monasterio la cantidad establecida en el privilegio. Ello hay que ponerlo en relación con un nuevo privilegio: la concesión de las tercias de Valladolid y su partido por Enrique III para evitar los inconvenientes derivados del cobro de la renta situada sobre estas mismas tercias (agosto de 1394)<sup>22</sup>.

Esta parte concluye con el inicio de una relación de gentes que hicieron limosna al monasterio, pero se limita a nombrar al abad de Sahagún, a Diego de Corral y su mujer, y a un caballero, anónimo, que dio una vestimenta. Del resto solo señala que hicieron limosnas en dinero de cuantía diversa. Esta re-

<sup>19</sup> COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 109-110.

<sup>20</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 23.

<sup>21</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., «Problemas políticos de la minoridad de Enrique III», *Hispania*, vol. XII (1952), pp. 163-231, pp. 168-190.

<sup>22</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 23-24.

ferencia a Diego de Corral permite datar el texto con posterioridad a 1397, año en que se hizo dicha donación. Ello coincide con el final de abadiato de Antón de Ceinos.

El texto se cierra con una exhortación a los monjes presentes y futuros para que fuesen *buenos ministros de Dios* y para que el monasterio no decayese por su negligencia. En este caso, no hay aún una referencia directa a la oración intercesora por los benefactores, sino a que el esfuerzo realizado para fundar el monasterio debe corresponderse con buenas obras.

## 2. Las fundaciones de Calabazanos y Frómista

En 1431 los monjes de San Benito de Valladolid fundaban su primera casa filial en Calabazanos. Ya antes habían reformado (*reparado*) el monasterio de San Claudio de León, pero este existía desde siglos antes. La fundación de Calabazanos estaba patrocinada por Pedro Manrique, adelantado mayor de León, y su mujer doña Leonor, y se hacía por el alma de Diego Gómez Manrique, padre de Pedro. Pedro y Leonor intentaban en esos años reformar el monasterio de Santa María de Valvanera, en sus dominios de la Rioja, sin éxito. Por ello optaron por una fundación *ex novo*, que dotaron con su lugar de Calabazanos. Se lo donaron a San Benito de Valladolid para que instalase una comunidad en su antigua casa fuerte<sup>23</sup>. El prior y monjes de San Benito así lo hicieron, pero previamente redactaron unas ordenanzas muy detalladas sobre la relación que existiría entre ambas casas, regulando la elección y deposición de prior, la amplitud y límites de la autoridad del prior de Valladolid sobre la casa de Calabazanos, el régimen económico, número de monjes, etc.

El capítulo III de las ordenanzas justificaba la advocación del nuevo monasterio, Nuestra Señora de la Consolación, en recuerdo de los orígenes de San Benito de Valladolid. Se afirmaba que la advocación de San Benito respondía al deseo de Juan I, su patrocinador, quien murió catorce días después de la fundación sin dejar renta segura con la que pudiesen mantenerse los monjes. Estos quedaron en gran pobreza, pues no conseguían que se les entregasen las rentas donadas por Juan I. Ante ello se encomendaron a la Virgen María, suplicando que les socorriese. Como el monasterio ya tenía la advocación a san Benito, optaron por mostrar una devoción especial a la Virgen en su liturgia, para lo que se comprometieron a cantar cada mañana una misa en su altar. Así se había guardado hasta entonces (1431). La fundación del nuevo monasterio de Calabazanos fue aprovechada para consagrar esta filial a la Virgen, *nuestra syngular Señora et abogada* en todas las adversidades. El apelativo de Consolación deriva del propósito de que dicha casa sirviese

---

<sup>23</sup> ZARAGOZA, *Los generales*, I, pp. 81-85. COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 46-50.



también para retiro de los monjes enfermos, pues estaba situada en un lugar más saludable que la de Valladolid<sup>24</sup>.

El relato de las dificultades atravesadas en los primeros meses de vida del monasterio, cuarenta años atrás, reposa tanto en la memoria de los monjes más ancianos y la transmisión oral, como en el texto antes comentando, el relato más antiguo de la fundación. En esta ocasión se añade un elemento nuevo que no aparece en aquel, la encomendación de los monjes a la Virgen.

Por otra parte, el capítulo IV de las ordenanzas disponía que don Pedro Manrique, su padre Diego Manrique, y su mujer doña Leonor, fuesen *puestos en los libros en que se escriben los bienfechores deste dicho monesterio de Sant Benito, et en el comienço del libro que se fará de los bienfechores del otro monesterio*<sup>25</sup>. Esta noticia se refiere a un *libro de los bienhechores* que existía ya en 1431, aunque no se haya conservado el manuscrito de esa época.

Seis años después, en 1437, se fundó el segundo priorato dependiente de la casa de Valladolid, bajo la advocación de Santa María de la Misericordia de Frómista. El 8 de julio, el prior y convento de San Benito dictaron unas ordenanzas muy similares a las de Calabazanos. Como en el caso anterior, se justificó la advocación dada al monasterio, pero, en esta ocasión, de una manera mucho más breve. Además de la devoción que los fundadores profesaban a la Virgen, se recordaba la protección dispensada al monasterio, pero de forma más general:

*Porque siempre, después que este monasterio de San Benito fue fundado, siempre fallamos en ella mucha ayuda e consolación en nuestros trabajos, e fallamos de cada día, e por ende yo el dicho prior e monges e convento de aqueste monasterio en cómo esta singular señora e abogada, non solamente en los comienzos lo guardó e defendió en todas las adversidades que contra él se levantaron, e fasta el día de oy lo ha guardado mediante la gracia del su Fijo, segunt que la nuestra flaqueza lo puede entender, más aún lo a prosperado asaz de muchas cosas espirituales e temporales*<sup>26</sup>.

Así, el detallado recuerdo de los primeros tiempos del monasterio en las ordenanzas de 1431 se diluye en una protección genérica en las de 1437, que se liga a la prosperidad presente del monasterio, pero sin especificar ningún acontecimiento concreto. Lo que sí se mantuvo igual que en 1431 fue mandar registrar a los fundadores, el caballero Gómez de Benavides y su mujer doña María Manrique, en *los libros en que se escriben los bienhechores de este dicho monasterio de Sant Benito*<sup>27</sup> y al inicio del libro homónimo que se debía realizar para la nueva fundación de Frómista.

<sup>24</sup> COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, pp. 112-114.

<sup>25</sup> COLOMBÁS y GOST, *Estudios sobre el primer siglo*, p. 114.

<sup>26</sup> ZARAGOZA, «La fundación del monasterio», p. 103.

<sup>27</sup> ZARAGOZA, «La fundación del monasterio», p. 104.

Entre ambas ordenanzas solo habían transcurrido seis años, pero en el monasterio se había producido un cambio importante: la muerte del prior Juan de Azevedo (1423-1436) y la elección de fray García de Frías (1436-1451). Juan de Azevedo había profesado en 1411, por lo que había convivido con los monjes que vivieron los primeros años del monasterio; García de Frías lo hizo antes de 1431, aunque se ignora la fecha exacta<sup>28</sup>. Esta diferente experiencia personal puede explicar la distinta perspectiva con que se trata la relación del monasterio con la Virgen, protectora en los difíciles meses de la fundación en las Ordenanzas de Calabazanos, impulsora de la prosperidad del monasterio en las de Frómista.

### 3. La canalización del agua de la fuente de Argales

Fray Mancio de Torres incluye en su *Historia de San Benito el Real* un breve texto en latín en que se recoge la memoria de la construcción de la canalización del agua de la fuente de Argales hasta el monasterio de San Benito en 1443<sup>29</sup>. La memoria se copió en el «libro de los oficios de los santos», debajo de la misa de Santa Eulalia de Mérida (10 de diciembre), fiesta en que llegó el agua al monasterio. Ello muestra la importancia dada a este acontecimiento y a su memoria. Su redacción en latín, a diferencia del resto de los textos aquí analizados, responde al carácter litúrgico del libro en que se copió.

La memoria consideraba que la llegada del agua era origen de muchos bienes para el monasterio, muestra de la buena voluntad divina, de la protección de la Virgen María, de san Benito y santa Eulalia al monasterio. Se destacan los grandes trabajos y gastos realizados para traer dicha agua desde la fuente de Argales, un pago sito al sur de la villa de Valladolid, así como la dificultad de la obra. Por ello se considera algo casi milagroso y un gran bien concedido al monasterio por intercesión de tales santos. La nueva provisión de agua serviría para «consolación» (la misma palabra que se empleó como advocación del monasterio de Calabazanos) de todo el convento y los que viviesen o acudiesen a él, pues antes los monjes tenían que sacar el agua de un pozo muy profundo. Se alaba indirectamente al prior que realizó la obra y superó la oposición de clérigos y laicos fuera del cenobio, pero también de algunos monjes: *Itaque bene dici posset de aqua ista quod fuit aqua contradictionis, sed conversa est in aquam consolationis*.

Al igual que los textos anteriores, la memoria de un acontecimiento concreto se liga a la idea de una comunidad monástica protegida por Dios y la Virgen. Su inclusión en un libro litúrgico hace suponer que se leería todos

<sup>28</sup> ZARAGOZA, *Los generales*, vol. I, p. 76 y 104.

<sup>29</sup> TORRES, *Libro primero de la Historia*, pp. 184-185.

los años en esa fiesta, contribuyendo a construir y conservar la identidad de la comunidad de monjes de San Benito de Valladolid, de su convento. Simultáneamente, al silenciar el nombre del prior y atribuir a la intercesión divina lo que se consideraba un gran beneficio para el monasterio, se incitaba a los monjes a agradecerlo con sus oraciones en la fiesta de santa Eulalia.

#### 4. La reforma de San Juan de Burgos

Entre los primeros monasterios reformados por San Benito de Valladolid se encuentra el de San Juan de Burgos, que era un priorato de La Chaise-Dieu. La reforma fue impulsada por Álvar García de Santa María, respaldada por su hermano, don Pablo, obispo de Burgos, y encargada al prior de San Benito de Valladolid. Fue un proceso largo: se inició en 1423, en 1431 se logró nombrar un prior procedente de Valladolid y en 1434 sustituir la comunidad existente por otra de monjes reformados, no sin conflictos con La Chaise-Dieu hasta 1436<sup>30</sup>. Más tarde, la sujeción de San Juan a San Benito provocó algunos roces entre ambos priores, lo que llevó a promulgar en 1449 unas nuevas ordenanzas regulando esta relación de forma similar a la de Calabazanos o Frómista<sup>31</sup>.

De nuevo este tipo de escrito fue aprovechado para incluir un texto memorístico, en este caso referente a la reforma del monasterio burgalés. Se recordaba como San Juan estuvo sujeto al monasterio de La Chaise-Dieu, hasta que el papa Eugenio IV se lo encomendó a San Benito de Valladolid a súplica del rey Juan II. Ello permitió que floreciese la observancia en dicho cenobio. Álvar García de Santa María, cronista de Juan II y regidor de Burgos, fue quien solicitó los favores para todo ello y, además, reedificó el monasterio a su costa. Así constaba en el libro de los bienhechores del monasterio de San Juan con mayor amplitud. Cuando el papa sujetó San Juan a la observancia de Valladolid se hicieron ciertas constituciones, que ahora se renovaban y modificaban<sup>32</sup>.

Se conserva un *libro de los bienhechores* de San Juan de Burgos, pero data de tiempos de los Reyes Católicos. No obstante, contiene una amplia memoria de la reforma de la casa, que cabe atribuir a un manuscrito anterior, al que hacen referencia estas ordenanzas<sup>33</sup>. Aunque es posible que el relato original fuera alterado al copiarlo a fines del siglo xv, merece la pena comentar algunos de sus contenidos. En primer lugar, como es propio del lenguaje reformista, se afirma que en el monasterio de Burgos estaban *en grant detrimiento la religión et substancia tenporal, que paresçia que nin fuese mones-*

<sup>30</sup> ZARAGOZA, *Los generales*, pp. 85-87.

<sup>31</sup> ZARAGOZA, *Los generales*, pp. 108-109.

<sup>32</sup> AHN Clero carp. 3459, n.º 16.

<sup>33</sup> ZARAGOZA, «El Libro de los Bienhechores», pp. 620-623.

*terio*. A continuación, se narra la intervención de Álvaro García, que adquiere aquí todo el protagonismo, mientras en las ordenanzas quedaba relegado a un segundo plano por la intervención de Juan II. Es Álvaro García quien solicita el apoyo del prior de Valladolid, se compromete a la reforma de los edificios y a dotar de rentas el monasterio, lo que permite la llegada de los monjes de Valladolid, *resçebidos con espiritual alegría*, por este benefactor. Se cuenta cómo entregó la ropa y bienes muebles necesarios, cómo adquirió y donó varias propiedades. Fue también él quien negoció en Roma la confirmación de la reforma, ante las protestas del abad de La Chaise-Dieu, quien había conseguido que el rey de Francia escribiese al de Castilla al respecto. Este relato ha de verse también como un precedente del que, en tiempos de los Reyes Católicos, se incorporó al *Libro de los Bienhechores* de San Benito de Valladolid<sup>34</sup>.

## 5. La «Crónica de la reforma de San Salvador de Oña»

En 1450, todavía bajo el priorazgo de García de Frías, se comenzó la reforma de San Salvador de Oña, que culminó su sucesor, Juan de Gumiel (1451-1465). En su época, se incorporaron a la observancia vallisoletana los monasterios de Oña, su priorato de Santo Toribio de Liébana, y el eremitorio de El Bueso en Uruña, además se reforzó el control sobre Sopetrán y los monjes instalados en Calabazanos fueron trasladados a San Miguel de Zamora<sup>35</sup>.

La reforma de Oña fue particularmente conflictiva y costosa, generando una polémica que traspasó los muros del monasterio. Juan de Gumiel tuvo que enfrentarse a acusaciones de desear más el poder que la reforma<sup>36</sup>, de despojar a Oña de sus riquezas o de querer entregar los señoríos del monasterio al conde de Haro<sup>37</sup>. Todo ello explica la preocupación por construir una memoria de lo sucedido que defendiese la actuación de San Benito de Valladolid.

Un primer relato se recogió en el reconocimiento de deuda que los monjes de Oña hicieron en favor de San Benito de Valladolid el 7 de julio de

<sup>34</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 234-236.

<sup>35</sup> ZARAGOZA, *Los generales*, pp. 101-148.

<sup>36</sup> Así consta en una carta escrita por el cardenal Juan de Torquemada en marzo de 1453: *quod dicitur de vobis, quod in Oña magis quaerebatis dominationem quam reformationem*: BELTRÁN DE HEREDIA, V., «Colección de documentos inéditos para ilustrar la vida del cardenal Juan de Torquemada, O.P.», en *Miscelánea Beltrán de Heredia. Colección de artículos sobre historia de la Teología española*, vol. I, Salamanca, OPE, pp. 291-322, pp. 303-304, doc. 4.

<sup>37</sup> Así consta en las cartas de los monjes expulsados de Oña, fechadas el 20 y 25 de octubre de 1450: ZARAGOZA PASCUAL, «Documentos inéditos sobre la reforma del monasterio de Oña (1450-1456)», *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 252 (2016), pp. 117-134, pp 123-126.

1455. Es probable que este documento fuese utilizado en algún pleito ante jueces eclesiásticos, pues se conserva una versión en latín. Para justificar la ingente deuda, no sufragada ni siquiera con la venta de la plata del monasterio, se narraron los acontecimientos sucedidos desde el 1 de septiembre de 1450.

El documento se inicia con un largo preámbulo que exalta la necesidad de escribir lo sucedido para conservar su recuerdo. No es nada original, pues tales preámbulos son habituales desde el siglo XII<sup>38</sup>, pero es muy expresivo de la importancia otorgada en el monasterio de San Benito de Valladolid a la construcción de una memoria escrita, que se presenta como un deber moral. Solo así, se dice, se pueden combatir los males derivados de la envidia humana<sup>39</sup>. Los monjes aducen que escriben este relato del mismo modo que Moisés escribió el Génesis, por orden divina, para evitar las murmuraciones contra el propio Dios. Se busca que no se olviden las *cosas fechas e pasadas*, pues solo Dios puede recordarlo todo, *por que la memoria de los omes es abile e difiçile para detener todas las cosas*. El documento busca que se recuerde la verdad y *sea çerrada la entrada del murmurar a las lenguas parleras de los maluados*, de modo que la verdad *non padezca escándalo nin detrimento*. Por todo ello, son los propios monjes de Oña, cuyos nombres se detallan, reunidos en su capítulo, los que *este escripto fizimos e mandamos fazer de las cosas que en este dicho monesterio de Oña contesçieron desde el dia de san Gil abad*<sup>40</sup>. Detrás de esta justificación hay una clara alusión a las acusaciones de los monjes expulsados de Oña, y de quienes les apoyaban, contra el prior de San Benito de Valladolid y su monasterio<sup>41</sup>.

El relato busca responsabilizar de los gastos realizados a los abades de Oña y a Juan Marín, quien intentó hacerse con el abadiato. El embargo de las rentas del monasterio por Juan Marín, el pago de las anatas a Roma, las obras realizadas en la iglesia del monasterio, el mantenimiento de los monjes durante los años de la reforma... explicarían el enorme endeudamiento de Oña. El prior de San Benito de Valladolid se habría limitado a prestar dinero sin cobrar intereses para evitar la ruina total de Oña. De ello se infiere que dicho prior podía ser considerado un benefactor, no un destructor del monasterio.

La transcendencia de los acontecimientos y la importancia del monasterio reformado, que entre los benedictinos de Castilla solo puede compararse

<sup>38</sup> CALLEJA PUERTA, M., «El valor de la escritura en los preámbulos de la Cancillería de Alfonso VII», en C. M. REGLERO de la Fuente, *Poderes, espacios y escrituras: los reinos de Castilla y León (siglos XI-XV)*, Madrid, Sílex, 2018, pp. 179-202, pp. 197-201.

<sup>39</sup> *Por quanto la sapiencia diuinal, considerando que la prolongada vida de los omes era cavsya de muchas maldades, delitos e pecados e de todos males que so la abreuñiar e por que el humanal linaje non ouiese cavsya de murmurar contra él, mandó a su siervo Moyses que del comienço del mundo escriuiese el libro Genesi.*

<sup>40</sup> El documento está incluido en: AHN Clero regular, libro 16757.

<sup>41</sup> REGLERO, «Narrating and accounting», p. 135.

con Sahagún, explican que la construcción de esta memoria prosiguiese con la redacción de una crónica. Fue esta la única vez que se dio este paso en el siglo xv. La crónica debió de escribirse entre 1455 y 1465. El manuscrito en que se conserva contiene amplios espacios en blanco para los últimos abadiatos, indicio de la intención de narrarlos con más detalle, lo que nunca se llegó a realizar. En buena medida se concibió como una obra en construcción.

El contenido de la crónica es similar al del documento, aunque más detallado. Ello no impide alterar la cronología u olvidar aquello que podría interpretarse en contra de San Benito de Valladolid y sus priores. La crónica defiende la actuación de estos últimos de una forma clara. Además, busca subrayar la sujeción que los abades y monjes de San Salvador de Oña debían al prior de Valladolid. Economía y jurisdicción se entremezclan en este relato destinado, en primer lugar, a la propia comunidad vallisoletana. De hecho, se conservó en el archivo de San Benito de Valladolid, no en el de Oña. En el siglo xvii fue utilizada por los cronistas fray Antonio de Yepes y fray Mancio de Torres, monjes de Valladolid, mientras que fray Gregorio de Argáiz, monje de Oña, recogía las tradiciones de su monasterio, que seguían culpando a San Benito de Valladolid de expoliar las riquezas de Oña<sup>42</sup>. El análisis detallado de esta crónica, y del documento citado, con sus recuerdos y muchos olvidos, ya ha sido realizado en otro trabajo<sup>43</sup>, al que me remito.

## 6. *El Libro de los Bienhechores de San Benito de Valladolid*

Las ordenanzas de 1431 y 1437 mencionan ya un *libro de los bienhechores*, pero, desde un punto de vista material, este no es el mismo que actualmente se conserva en el Fitzwilliam Museum de Cambridge. El estudio paleográfico realizado por Elisa Ruiz García retrasa la fase más antigua de este último códice a los años 1460-1470<sup>44</sup>, es decir, unas tres décadas después de esas ordenanzas.

Esto explica que el manuscrito de Cambridge no incluya las inscripciones de los fundadores de los monasterios de Calabazanos y Frómista, a pesar de que así se dispuso en tales ordenanzas. Hay que suponer que los fundadores de ambos prioratos fueron inscritos en un libro anterior, al que se alude en el códice conservado. Así, al tratar de Constanza López, se precisa que la limosna que hizo estaba escrita en *el libro de la vida, en el libro de los bien-*

<sup>42</sup> YEPES, A., *Corónica general de la Orden de San Benito, patriarca de religiosos*, tomo V, Valladolid, por Francisco Fernández de Cordoua, 1615, f. 334v-336r. TORRES, *Libro primero de la Historia*, pp. 199-202, 215-233. ARGÁIZ, G., *La soledad laureada por San Benito y sus hijos en las Iglesias de España y teatro monástico de la provincia de Asturias y Cantabria*, tomo VI, Madrid, Antonio de Zafra, 1675, pp. 481-485.

<sup>43</sup> REGLERO, «Narrating and accounting».

<sup>44</sup> RUIZ GARCÍA, «El Libro de los bienhechores», p. 129.

*fechores que el convento tiene* (f. 20rb). De forma similar, la limosna realizada por Inés Alfonso de Abrio, abuela de fray Juan de Acevedo, estaba en *el libro del convento* (f. 18rb). Creo que se trata de la referencia a un mismo códice, dada la similitud en su denominación y el contenido allí registrado. «Libro de la vida» es uno de los nombres que designa a los textos necrológicos en los monasterios. Toma su nombre de una expresión bíblica, que se refiere al libro donde estarán escritos todos los que se salvarán el día del Juicio Final<sup>45</sup>. Expresiones similares se encuentran, por ejemplo, en la documentación del priorato cluniacense de San Zoilo de Carrión, referidas a su Necrologio-Obituario<sup>46</sup>.

El códice de Cambridge también se refiere al *libro donde se escriben los nombres de los monges* (f. 19ra), en referencia a la vida y costumbres de fray Juan de Robles. Este libro sería complementario de un *libro de los bienhechores*, de forma que en uno se guardaría la memoria de los monjes de la comunidad y en otro la de sus benefactores. En el de los monjes hay que suponer que se registraría su profesión, costumbres durante su vida (sus buenas obras) y su muerte, mientras que en el de los benefactores se escribirían sus donaciones o acciones en favor del monasterio. La diferenciación entre monjes y bienhechores procede de la tradición benedictina, y puede observarse perfectamente en los necrologios cluniacenses donde, en el mismo día, se recogen primero los nombres de los monjes y, al final, los de los benefactores. En el caso del Necrologio-Obituario de San Zoilo de Carrión, el verso del folio se dedica a los monjes y monjas cluniacenses, por separado, mientras que en el recto del folio siguiente figuran los monjes de otros monasterios, los laicos y las mujeres, individualizados en sendos párrafos, cuya memoria se conmemora cada día<sup>47</sup>.

Los *libros de los bienhechores* son una continuación de esta tradición de memoria litúrgica reflejada en los necrologios, pero con características diferentes. Si los necrologios se limitan a recoger los nombres, y los obituarios añaden los bienes que dotan la conmemoración litúrgica de ese día, los *libros de los bienhechores* conservan la memoria del difunto y de su actuación en

<sup>45</sup> HUYGHEBAERT, N., *Les documents nécrologiques*, pp. 13-14. AIRD, W. A., «Death and remembrance: the Durham *Liber Vitae*», en *Cardiff Historical Papers*, 2007/6, pp. 1-34; <https://orca.cardiff.ac.uk/id/eprint/3882/>, la explicación del sentido bíblico en p. 10.

<sup>46</sup> REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «El necrologio-obituario de San Zoilo de Carrión», en M. HERRERO DE LA FUENTE et alii (eds.), *Alma littera. Estudios dedicados al profesor José Manuel Ruiz Asencio*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2014, pp. 525-533, p. 532.

<sup>47</sup> NEISKE, F. y C. M. REGLERO DE LA FUENTE, «Das neu entdeckte Necrolog von San Zoilo de Carrión de los Condes. En Beitrag zum Totengedenken der Abt Cluny», *Frühmittelalterliche Studien*, n.º 41 (2007), pp. 141-184. REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Transformation de la mémoire écrite. Du nécrologe de Cluny au nécrologe-obituaire de Carrión», en E. MAGNANI (dir.), *Productions et pratiques sociales de l'écrit médiéval en Bourgogne*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2022, pp. 315-329.

favor del monasterio. Cevins sitúa estos libros en el ámbito de las redes de confraternidad monástica que buscaban asegurar la memoria litúrgica de sus integrantes, su conmemoración necrológica. Este tipo de confraternidades había nacido en época carolingia y alcanzado su apogeo en los siglos siguientes, para decaer desde mediados del siglo XIII. Ello no impidió que siguiese habiendo obituarios y registros de bienhechores. Por otra parte, fue entonces cuando franciscanos y dominicos empezaron a desarrollar sus propias confraternidades, que podían incluir o no la conmemoración de sus miembros *post mortem*. Cevins destaca que los mendicantes otorgaron gran importancia a la *littera confraternitatis*, la carta por la que se entraba a formar parte de la hermandad<sup>48</sup>.

Entre los monasterios de monjes negros que mantuvieron la tradición de los libros de bienhechores destaca el inglés de Saint Albans. Su *Liber benefactorum* registró a quienes fueron admitidos en su confraternidad entre fines del siglo XI e inicios del siglo XVI, anotando su relación con el cenobio. Se trata de gentes de muy variada condición social y relación con el monasterio, desde nobles a servidores, pasando por los campesinos de la comarca. Al igual que el códice de San Benito de Valladolid, fue decorado con numerosas miniaturas<sup>49</sup>. En Castilla se conservan otros libros de bienhechores del siglo XV, como el del monasterio jerónimo de Santa María de Guadalupe<sup>50</sup>.

El *LB* de San Benito de Valladolid carece de datación. Contiene inscripciones desde mediados del siglo XV hasta 1666. César Olivera indica que es probable que se comenzase durante el priorato de Juan de Gumiel (1451-1465)<sup>51</sup>, lo que se deduce tanto del tipo de letra utilizado, como de algunos pasajes. Elisa Ruiz data la Mano 1, de escritura gótica textual manierista, entre los años 1460-1470; a esta mano corresponden tanto el preámbulo sobre la fundación del monasterio, como las referencias a los primeros reyes —

<sup>48</sup> CEVINS, M.-M., «Les confraternités des ordres mendiants au Moyen Âge: des réseaux sociaux?», en N. LEMAITRE (dir.), *Réseaux religieux et spirituels: du Moyen Âge à nos jours*, Paris, Éditions du Comité des travaux historiques et scientifiques, 2016, pp. 37-48, pp. 37-38. Sobre la concesión individual de la confraternidad en los monasterios benedictinos y de canónigos ver: BERLIÈRE, U., «Les confraternités monastiques au Moyen Âge», *Revue liturgique et monastique*, n.º 11 (1925-1926), pp. 134-142.

<sup>49</sup> CLARK, J., «Monastic Confraternity in Medieval England: the Evidence from the St Albans Abbey Liber Benefactorum», en E. JAMROZIAK y J. BURTON, *Religious and Laity in Western Europe, 1000-1400, Interaction, Negotiation, and Power*, Turnhout, Brepols, 2007, pp. 315-331.

<sup>50</sup> Citado por ANDRÉS GONZÁLEZ, P., «“Agradecidísimo de la Merced” Presentes a Nuestra Señora de Guadalupe, entre el arte y el exotismo», en M. Á. ZALAMA, M. J. MARTÍNEZ RUIZ, J. F. PASCUAL MOLINA (coords), *El legado de las obras de arte. Tapices, pinturas, esculturas... Sus viajes a través de la Historia*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2017, pp. 67-80, pp. 72 y 77. LLOPIS AGELÁN, E., «Una gran empresa agraria y de servicios espirituales: el monasterio jerónimo de Guadalupe, 1389-1835. Resumen», <https://hdl.handle.net/20.500.14352/64281>.

<sup>51</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 19.



de Juan I a Juan II— y papas, arzobispos y obispos, así como un numeroso grupo de laicos<sup>52</sup>. Esta autora considera que el manuscrito se empezó a escribir después de la muerte de Juan II, el 22 de julio de 1454, dado que se refiere a este monarca en pasado. Una primera fase del manuscrito correspondería al reinado de Enrique IV; una segunda fase se realizaría en tiempo de los Reyes Católicos, retomándose las inscripciones en tiempos de Felipe II, Felipe III y Felipe IV<sup>53</sup>.

El análisis de los textos escritos por la primera mano no deja de ser equívoco. Así, al hablar de Juan II suele utilizar el tiempo pasado, pero, mientras se indica claramente que su padre Enrique III ha fallecido con la expresión *cuya ánima Dios aya*, no se hace lo mismo con Juan II. Más aún, en los primeros pasajes se refiere a él como vivo, pues se dice que los monjes están obligados a rezar *por el virtuoso acrescentamiento de su vida e ensalzamiento de su honor e real estado, e paz e prosperidad de todos sus regnos, e por su ánima quando pluguiere a Nuestro Señor Dios de la levar de aqueste destierro* (f. 6ra/b). Es cierto que narra en pasado las mercedes y protección recibida de este rey, pero ello no impide que se esperen más limosnas suyas: *E si otra limosna de su mercet non rescibiéramos...* (f. 6ra).

Igualmente, el último de los inscritos entre los laicos por esta mano es Alfonso de Torres, del que también se habla en pasado, pero con una clara referencia a que estaba vivo: *somos mucho obligados a rogar a Nuestro Señor Dios que le adrese en todas sus obras por vía que él aya glorioso fin. E después de su vida, por siempre, por roguemos a Nuestro Señor Dios por su ánima e por todos los que él es obligado* (f. 22va). El testamento de Alfonso de Torres data de 1455, por lo que es probable que la redacción de su memoria sea anterior a esta fecha. Otro indicio de una redacción temprana es la referencia a Pero Álvarez Osorio, a quien se acusa de retener los 5 000 maravedís del portazgo de Ponferrada donados por la duquesa de Arjona, fallecida en 1435. Se le identifica como señor de Cabrera, ignorando que desde 1456 recibió el título de conde de Lemos, por lo que es muy probable que el texto fuese redactado antes de esa fecha<sup>54</sup>. De forma similar, Enrique de Acuña es calificado como señor de Villalba (de los Alcores), condición que tuvo entre los años 1435 y 1456, cuando permutó dicha villa<sup>55</sup>. Quien había fallecido con seguridad es Alfonso Pérez de Vivero, contador mayor de Juan II, ejecutado en 1453, y cuya alma se encomienda a Dios: *el ánima del qual Nuestro Señor Dios por la su sancta misericordia aya en su gloria* (f. 19vb). Ello

<sup>52</sup> RUIZ GARCÍA, «El Libro de los bienhechores», pp. 127-132.

<sup>53</sup> RUIZ GARCÍA, «El Libro de los bienhechores», p. 155.

<sup>54</sup> SALAZAR Y ACHA, J., «La nobleza titulada medieval en la Corona de Castilla», *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, t. XI (2008), pp. 7-94, p. 58-59. FRANCO SILVA, A., *La fortuna y el poder*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996, pp. 30, 38

<sup>55</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 51. Adquirió la villa por herencia y compra a sus hermanos (RAH Salazar, M-58, f. 96-98).

permitiría datar la redacción de estos párrafos en los años 1453-1454, sin descartar que todo ello fuese copiado posteriormente en el códice actual. Lo escueto de la primera inscripción de Alfonso Pérez de Vivero, que contrasta con la larga referencia posterior, parece indicar que se hizo en un momento próximo a su ejecución, antes de que el paso del tiempo permitiese recordar más detalladamente su figura. Esta cronología llevaría al inicio de priorato de Juan de Gumiel (1451-1465), a quien correspondería la iniciativa de este manuscrito, de este nuevo *Libro de Bienhechores* del monasterio, que se sumaba al anteriormente existente.

Por tanto, la inscripción de los personajes en el códice responde a una decisión del prior y convento. Se utiliza el tiempo pasado porque se alude a los hechos que la justifican, pero ello no implica que el bienhechor hubiese fallecido ya, salvo que se emplee la fórmula conmemorativa «cuya alma Dios haya» o similares. Por tanto, la inscripción por la Mano 1 de Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro, fallecido en 1470<sup>56</sup>, no implica una fecha *post quem*.

### 6.1. El preámbulo

El manuscrito se inicia con un preámbulo en el que se mezcla la historia de los orígenes del monasterio con el deber que tienen los monjes de rezar por sus bienhechores. Se combinan así la memoria histórica con la memoria litúrgica. Las dos citas bíblicas iniciales, tomadas de los *Proverbios* y del *Libro de los Macabeos*, se refieren precisamente a la importancia de recordar las obras de los hombres justos. En este caso, este hombre justo es el rey Juan I, fundador del monasterio e hijo de Enrique II. Sus nombres van seguidos de la expresión *cuya ánima Dios aya*, frecuente en obituarios y necrologios.

La fundación de San Benito de Valladolid se liga a la de un monasterio de la Orden de la Cartuja, que no se nombra (El Paular), lo que recuerda las referencias del cronista fray Mancio de Torres a que los primeros benedictinos vallisoletanos eran comparados con los cartujos por su modo de vida, en especial la clausura perpetua<sup>57</sup>. El narrador invoca la tradición de los monjes ancianos para afirmar que ambos monasterios fueron construidos en penitencia por la destrucción de otros dos por parte de Enrique II, que habría ocurrido mientras estuvo fuera de Castilla. Enrique II no habría podido cumplir esta penitencia, por lo que encargaría la labor a su hijo. Ya Mancio de Torres señaló que dicha explicación no constaba en el testamento de Enrique II, sin por ello negarla. Hoy no es aceptada por los historiadores, que

<sup>56</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 44-45, 130-132.

<sup>57</sup> TORRES, *Libro primero de la Historia*, p. 41-42, 207.

ven el origen de esa tradición en los cartujos de El Paular. La narración aparece por primera vez en un documento que los cartujos dirigen a Enrique III, para pedirle que culmine la obra iniciada por su padre<sup>58</sup>. Juan II, en 1432, la aceptaba, ligando esta cartuja a los orígenes de la dinastía<sup>59</sup>. Los monjes benedictinos de Valladolid debieron asumir este relato, que se habría difundido en la corte castellana de Juan II, a la que tan vinculados estaban. Dada la fundación casi simultánea de El Paular y San Benito, era fácil considerar que la destrucción había afectado también a un monasterio benedictino, al igual que la penitencia y la consiguiente fundación expiatoria.

La parte legendaria da paso a una breve noticia histórica de la fundación: solicitud de monjes al abad Juan de Sahagún, designación del alcázar de Valladolid como monasterio, aceptación de la clausura perpetua por los monjes con el compromiso del rey de suministrarles lo necesario para mantenerse, lista del prior y los primeros trece monjes, y nombramiento del prior Antón como abad de Sahagún. En este párrafo se destaca especialmente que los monjes han de vivir *perpetuamente ençerrados*, en contraste con los otros monjes o frailes de su tiempo que se dedicaban a *mirar toros e torneos e justas e semejantes cosas*. Si la lista de monjes y las otras noticias están tomadas de los documentos del archivo, y el privilegio dotacional de Juan I se refiere a la clausura perpetua, la referencia a los toros o torneos es un excursus del redactor para subrayar su importancia. La clausura estricta fue siempre un elemento de identidad de los monjes de San Benito de Valladolid, y el *LB* estaba destinado, en primer lugar, a ellos, que lo escuchaban leer dos veces cada año.

Una segunda parte del preámbulo se centra en la importancia de la oración por los bienhechores del monasterio. Se recurre de nuevo a una cita veterotestamentaria, procedente del libro del Éxodo, para justificar la oración intercesora de los monjes. Estos son equiparados a Aarón y sus descendientes, a quienes Moisés encargó de realizar los sacrificios a Dios. Se trata de una alusión a la función sacerdotal de los monjes, algo que no es original. En cualquier caso, ello muestra que la comunidad benedictina de Valladolid, entre cuyos primeros miembros hubo pocos sacerdotes, a mediados del siglo xv funcionaba ya como otros monasterios de monjes negros.

Por otra parte, la cita bíblica recuerda como Moisés dispuso que se inscribiesen los nombres de los hijos de Israel en dos piedras, que Aarón portaría sobre su pecho cuando entrase en el *sancta sanctorum* y ofreciese sacrificios. De forma similar, los monjes debían llevar escritos en sus corazones los nombres de los reyes que fundaron esa casa, y de sus bienhechores para

<sup>58</sup> CANTERA MONTENEGRO, S., *Los cartujos en la religiosidad y la sociedad españolas: 1390-1563*, 2 vol., Salzburgo, Institut für Anglistik und amerikanistik Universität Salzburg, 2000, p. 13.

<sup>59</sup> GUILBEAU, Ph. J., *El Paular: Anatomy of a Charterhouse*, 2 vols., Salzburgo, FB Anglistik und Amerikanistik Universität Salzburg, 2015, p. 10.

que *sirvan a Nuestro Señor Dios en mucha pureza, e limpiosa e perfection, e ofrezcan cada día sacrificios por las ánimas de los sobredichos*. De este modo, al igual que Aarón lograba la expiación de los pecados de aquellos que ofrecían sacrificios, los monjes lo harían con sus *sacrificios e oraciones e buenas obras*. No se trata de un discurso original, pero sí es importante en la definición de la identidad de los monjes, de sus funciones en el monasterio y en el mundo, sin olvidar que el libro podía ser igualmente mostrado a los bienhechores como forma de estimularles a seguir protegiendo al monasterio.

La tercera parte del preámbulo es una reproducción de la memoria de la fundación del monasterio redactada hacia 1400 y que ya ha sido analizada. Tan solo se realizaron algunas pequeñas adaptaciones. Así, los nombres del prior y monjes se eliminaron, pues ya habían sido mencionados anteriormente. Otros cambios de redacción aproximaban el texto a los monjes: si en el original se hablaba de *aquella casa*, en el preámbulo se cambia por *esta casa*, o se precisa que Arévalo está *en este reyno*. Del mismo modo la intervención del maestro de Calatrava pasa del estilo indirecto al directo, re-creando sus palabras en favor del monasterio.

## 6.2. *La primera ordenación de los bienhechores: grupos sociales y cronología*

A mediados del siglo xv, el *LB* clasificó a los bienhechores en grupos. El primer lugar lo ocuparon los reyes y reinas, que eran simultáneamente los fundadores del monasterio o sus descendientes. Ello desplazó a los papas a un segundo lugar, precediendo a otros preladados eclesiásticos, los arzobispos y obispos, que ocupaban apartados diferenciados. Al final se colocó al resto de los bienhechores, tanto laicos como eclesiásticos. Dentro de estos últimos puede observarse una cierta jerarquización, reservando los primeros puestos para la nobleza titulada y su familia.

El apartado dedicado a los reyes y reinas incluyó, en su primera versión, a Juan I y Enrique III con sus respectivas cónyuges, aunque el redactor cometió un error al identificar a doña Juan Manuel, madre de Juan I, con su primera mujer, doña Leonor de Aragón<sup>60</sup>. Las referencias a ambos reyes derivan de los privilegios que concedieron al monasterio, custodiados en su archivo. En cambio, se muestra una relación más estrecha con la reina doña Beatriz († 1419), segunda mujer de Juan I, al haber sido señora de Valladolid (*seyendo señora desta villa fue muy devota e favorable a esta casa en todas las cosas que ovimos necessarias*), y con doña Catalina de Lancaster, mujer de Enrique III, regente del reino, que realizaba una cuantiosa limosna anual (4 000-5 000 mrs).

<sup>60</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 22.

La mitad del apartado «regio» se dedica a Juan II, al que algunas frases consideran todavía vivo. Como en el caso de Enrique III o Catalina, se incluye una breve alabanza de su buen gobierno, que precede a un extenso relato de la relación con el monasterio. Además de las donaciones y privilegios de los que quedaba constancia en el archivo (las tercias de tres lugares, una huerta, desvío de una calle, cuatro excusados, exención de ciertas casas), se mencionan entregas de mobiliario litúrgico (una escultura de la Virgen, un pequeño retablo, un lavatorio de metal, 300 florines para comprar una vestidura litúrgica). Entremezcladas con estas donaciones se encuentran actuaciones del monarca en favor del monasterio, ligadas a su labor de gobierno: suplicar al papa bulas y gracias, facilitar que las donaciones de rentas reales al monasterio fuesen escritas en los libros de cuentas, despachar las cartas y provisiones que el monasterio solicitaba, lo que implica que los oficiales y la justicia regia respaldaran los intereses de San Benito de Valladolid. En fin, se destaca la especial devoción del rey a este monasterio y sus monjes: *en tanto que non parecía amarnos como a siervos e oradores suyos, mas como a hermanos o especiales amigos*. La expresión *como a hermanos* remite a las cartas de confraternidad, pero no implica que existiese la misma con el rey, ya que este gozaba de un estatus especial en cuanto monarca y nieto del fundador, aunque no fuese su patrono.

Los cuatro papas atribuibles a la primera mano son Clemente VII (1378-1394), Benedicto XIII (1394-1417), Martín V (1417-1431) y Eugenio IV (1431-1447). Las noticias se limitan a algunos de los privilegios que concedieron a San Benito, sin expresar una relación personal con el monasterio. Son más una reivindicación de las gracias de las que disfrutaba el monasterio que una loa de quienes las otorgaron. Lo que sí resulta significativo es que no consten los nombres de Nicolás V (1447-1455), Calixto III (1455-1458) o sus sucesores, quienes también concedieron privilegios al monasterio<sup>61</sup>.

La mayor parte del primigenio *LB* estaba dedicado a la inscripción de 69 benefactores, clasificados en tres grupos: arzobispos (2), obispos (4) y otros (63). Dentro de este último grupo podrían individualizarse tres secciones, aunque el autor del manuscrito no lo hizo. La primera comienza con el maestre de Calatrava, Gonzalo Núñez de Guzmán, a quien se refiere el relato compuesto hacia 1400 como responsable de lograr la expedición de los privilegios dotacionales en los meses que siguieron a la muerte de Juan I, y termina con dos bienhechores grupales, los concejos de Villalba (de los Alcores) y Valladolid. Entre ellos hay catorce laicos y un monje (siete hombres y ocho mujeres). Tras el maestre, se sitúa la nobleza de título: el conde de Haro, la duquesa de Arjona y el conde de Buelna, este último acompañado de su madre y su mujer.

<sup>61</sup> Los privilegios pontificios a San Benito de Valladolid están publicados en: *Privilegia praecipua Congregationi Sancti Benedicti Vallisoletani a Summis Pontificibus concessa et confirmata*, Valladolid, Andreas de Merchan, 1595.

César Olivera ha destacado la presencia de varios grupos familiares pertenecientes a la nobleza portuguesa exiliada tras Aljubarrota, vinculados a la reina Beatriz, mujer de Juan I y señora de Valladolid. El primero está integrado por Beatriz de Portugal, hija del infante Juan de Portugal, con su marido Pero Niño, conde de Buelna, y la madre de este; el segundo por Enrique de Acuña, nieto del referido infante Juan de Portugal, con su mujer; el tercero por la abuela, una tía y otra pariente del prior Juan de Acevedo, otra familia de exiliados portugueses<sup>62</sup>. Otro grupo familiar está formado por Juan de Rojas, sobrino del arzobispo Sancho de Rojas, con su mujer; el arzobispo se inscribe en el apartado reservado a tales preladados, en cuya memoria ya se recuerda a Juan de Rojas<sup>63</sup>.

Los otros dos caballeros mencionados en esta parte tienen en común su parentesco con sendos monjes de San Benito. El contador Fernando Alfonso de Robles fue el padre del monje Juan de Robles; de hecho, el texto que se le dedica trata más del hijo que del padre. En cuanto a Juan de Avellaneda, Olivera indica su relación con el monje fray Alfonso, aunque este dato no consta en el *LB*<sup>64</sup>.

Cierran este apartado los alcaldes, regidores y hombres buenos de Villalba, inscritos a continuación de su señor por donar dos cargas de leña diarias, y el concejo, alcaldes, regidores, caballeros, escuderos y ciudadanos de Valladolid, por la cesión al monasterio de varias calles para la huerta del monasterio antes de 1439<sup>65</sup>. Este tipo de bienhechor colectivo no vuelve a aparecer en el *LB*, lo que sugiere que pertenece a una fase de composición diferente.

El segundo grupo está compuesto por veinticinco bienhechores, de los que apenas se da información. De nueve de ellos ni siquiera se da su nombre propio, sino que son identificados por su parentesco (en especial las mujeres, pero también un hermano) o por el oficio desempeñado (el arcediano de Campos, una criada). Tan solo en tres ocasiones se precisa el lugar de enterramiento o el objeto donado. La mayoría de ellos han sido identificados por César Olivera. Destaca ese arcediano de Campos, probablemente Sancho Martínez, abad de Cabañas, capellán de Juan I, que reunió a los monjes y organizó sus primeras estancias en el alcázar real<sup>66</sup>. En general, se trata de personajes del primer cuarto del siglo xv, que se relacionaron con el prior Juan de Madrigal (1399-1421), y que realizaron alguna donación al monasterio e incluso fueron enterradas en él, como se indica en el caso de la mujer de

<sup>62</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 45, 49-51. OLIVERA, «Devociones regias y proyectos políticos», pp. 821-826.

<sup>63</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 40-42, 46.

<sup>64</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 46-48.

<sup>65</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 51-52.

<sup>66</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 52-53.

mosén Robín de Bracamonte. Varios de ellos fueron vecinos de Valladolid o estuvieron ligados a la reina Beatriz o la nobleza de origen portugués<sup>67</sup>.

Un tercer grupo de veintitrés bienhechores se sitúa cronológicamente en el segundo cuarto del siglo xv, durante la mayoría de edad de Juan II y los prioratos de Juan de Acevedo (1423-1436) y García de Frías (1436-1451). La mayor parte fueron oficiales o miembros de la corte de Juan II, o sus familiares<sup>68</sup>. Entre estos últimos destacan los cinco miembros de la familia de doctor Diego Rodríguez, que incluyen a su mujer, dos hermanos y una prima; también figuran dos matrimonios, los formados por Alfonso Pérez de Vivero e Inés de Guzmán, y por Fernando Gutiérrez de Sandoval y Catalina Vázquez de Villandrando. Casi al final de este grupo se añaden dos arcedianos, uno de los cuales fue fraile franciscano.

### 6.3 *La relación entre los bienhechores y el monasterio*

Antes se ha señalado la semejanza del *LB* con los libros de confraternidad de los mendicantes, sin embargo, tan solo en tres ocasiones se utiliza el término *hermandad* o *hermano* para definir la relación entre los monjes y el bienhechor. Del conde Pedro Fernández de Velasco se dice que *ffizo su hermandat con todas nuestras casas* (f. 18ra); este conde fue el gran impulsor de la reforma de San Salvador de Oña en los años 1450-1456, cuando se confeccionó el *LB*. Del doctor Fernando Díaz de Toledo, oidor y secretario de Juan II, también se señala que *fue hermano nuestro e bienfechor en su vida* (f. 19va), y de Alonso de Torres que *avido nuestro consejo, consideradas todas las cosas sobredichas, capitularmente rescebimos por nuestro hermano e bienfechor nuestro* (f. 22va). Así pues, la condición de hermano y la de bienhechor se equiparan; se accede a ella por decisión del convento, que la otorga a una persona todavía viva, en virtud de los méritos que constan en el *LB*. En el caso de Alonso de Torres, que cierra las inscripciones de esta primera fase, el texto del *LB* parece extractar una carta de confraternidad, en la que se recogen los méritos del benefactor, la obligación de rezar por él, su recepción como hermano del monasterio y la coparticipación en las buenas obras de los monjes.

Hay otros términos que se utilizan con más frecuencia para definir a los bienhechores. El más habitual es *devoto* (10 casos) o *devota* (10 casos) del monasterio. Es más frecuente entre el primer grupo de laicos (se usa en 12 de los 15)<sup>69</sup>, pero también se aplica al arzobispo Sancho de Rojas. Al segundo grupo

<sup>67</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 53-57.

<sup>68</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 58-68. OLIVERA, «Bajo el amparo del monasterio», pp. 231-248.

<sup>69</sup> Conde Pedro Fernández de Velasco, doña Aldonza duquesa de Arjona, Inés Lasa, Pero Niño, la condesa doña Beatriz, Juan Rojas, María Enríquez, Inés Alfonso de Abrio, Isabel Al-

no se le califica de ningún modo. En el tercer grupo se aplica a ocho de las veinte personas<sup>70</sup>. El término *amigo* define ya al arzobispo Álvaro de Isorna y al obispo Roberto de Osma; en el primer grupo de laicos designa a tres personas, dos calificadas también como devotas<sup>71</sup>. En el tercer grupo de laicos *amigo* se utiliza en nueve ocasiones<sup>72</sup>, tantas como devoto (en tres casos se combinan ambas expresiones). La condición de bienhechor no está ligada a la sepultura en el monasterio, aunque al menos ocho de ellos fueron allí enterrados<sup>73</sup>. El número de enterrados en el cementerio o iglesia de San Benito fue mayor en estas décadas (hay una referencia a los finados de Juan de Luzón), pero no todos ellos recibieron la consideración de bienhechores del monasterio.

El *LB* tiene un particular interés para conocer la complejidad de la relación establecida entre los monjes y sus benefactores. Habitualmente, la documentación de archivo castellana se limita a conservar los títulos de propiedad de bienes inmuebles o rentas, lo que lleva a identificar a los bienhechores con los donantes. Excepcionalmente, como sucede en el caso de los Haro y Santa María de Nájera, se puede apreciar una relación más compleja, que incluye la defensa de los intereses del monasterio en la corte, los tribunales o por las armas, así como la realización de préstamos dinerarios, la construcción de edificios, los arrendamientos, etc.<sup>74</sup> El *LB* muestra la importancia que los monjes daban a estas actuaciones, más allá de la entrega de inmuebles y rentas.

Uno de los grandes protectores del monasterio en sus primeros tiempos fue el arzobispo Sancho de Rojas. El *LB* no indica que donase ninguna heredad ni renta, sin embargo, señala que gastó más de 12 000 florines en la construcción del claustro alto y bajo, la hospedería, y tres capillas; a ello se sumó la donación de dos retablos —el destinado al altar mayor se conserva hoy en el Museo del Prado— y una cruz. También se destaca su mediación para lograr que el rey donase las tercias reales de tres lugares y 10 000 mrs de juro, de los que formalmente no fue el donante, como tampoco de la

---

fonso de Acevedo, María Alfonso de Abrio, Enrique de Acuña y su mujer doña Inés.

<sup>70</sup> Constanza López, Alfonso Pérez de Vivero, doña Mencía, Fernando Gutiérrez de Sandoval, Catalina Vázquez, Alfonso de Torres, y de forma genérica a la mujer e hijos del camarero Alfonso de Valdivieso.

<sup>71</sup> Fernando Alfonso de Robles, Enrique de Acuña y su mujer doña Inés.

<sup>72</sup> Doctor Diego Rodríguez, el contador Alfonso Álvarez de Toledo, el caballero Alfonso de Estúñiga, el doctor Pero Alfonso de Valladolid, Fernando Gutiérrez de Sandoval y su mujer Catalina Vázquez, fray Rodrigo de San Esteban, Alfonso de Torres, y de forma genérica a la mujer e hijos del camarero Alfonso de Valdivieso.

<sup>73</sup> Inés Alfonso de Abrio e Isabel Alfonso de Azevedo delante de Santa Marina. La mujer de mosén Robín junto a la puerta de entrada al coro. Nicolás Alfonso junto a la puerta de la iglesia por la que se meten los difuntos. El doctor Diego Rodríguez en el capítulo. Juan de Luzón y sus parientes cerca del lavatorio. Ferrand Gutiérrez de Sandoval en la capilla de Santa Marina. Álvaro González de León en la de San Ildefonso.

<sup>74</sup> REGLERO DE LA FUENTE, C. M., *Cluny en España. Los prioratos de la provincia y sus redes sociales (1073- ca. 1270)*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 2008, pp. 269-278, 315-318.



huerta que se compró con los 10 000 mrs que dio en su testamento con ese fin; esta entrega de dinero se suma a otras *limosnas* que había realizado en vida. Las donaciones de bienes muebles, en especial vestiduras y ajuar litúrgico, la financiación de las obras del monasterio, las *limosnas* —entendidas como entregas de dinero o alimentos de forma puntual o anual, pero no perpetuas—, la mediación ante el monarca para lograr privilegios o actuaciones en favor del monasterio, fueron los principales motivos argüidos para incluir a estas personas entre los benefactores de San Benito de Valladolid.

Del conjunto de 69 bienhechores de este periodo, consta el servicio realizado al monasterio por 43 de ellos. Tan solo en dos casos se dice que hubiesen donado un bien inmueble, y en otros tres se especifica lo que se compró con el dinero que dieron como limosna; otros tres entregaron una renta perpetua. Se trata por tanto de una minoría. Más frecuente es la donación de vestiduras y mobiliario litúrgico (12), o de libros (3 donaciones y una limosna con que se adquirieron). Ello hace un total de 21 benefactores a los que los monjes podían identificar con un bien u objeto concreto. Más abundantes son las referencias a *limosnas* en general (25), de unas se concreta su destino, ya fuese la realización de una obra, ya la compra de un bien, o se explicita que era una cantidad anual de dinero en vida, pero lo más frecuente es que sea un concepto poco definido. En otros dos casos, la protección económica se concreta en la realización de préstamos en dinero cuando el monasterio los necesitaba.

Otro de los motivos argüidos para otorgar la condición de bienhechor fue la realización de obras en el monasterio y su iglesia, que aparece en siete ocasiones. La actuación personal en favor del monasterio, ya sea en la corte del rey o del papa, intercediendo para conseguir un privilegio o provisión que defendiese las pretensiones de San Benito, o procurando la reforma de un monasterio, se registra en quince ocasiones. Son muy significativos los siete casos en que se alaba que el bienhechor defendiese el honor del monasterio ante terceros, mérito que aparece fundamentalmente en el tercer grupo de los otros bienhechores. Finalmente, en una ocasión simplemente se dice que consintió las limosnas de su marido.

En la mitad de los casos se menciona solo un tipo de motivo para la consideración de bienhechor, en especial las *limosnas* y la donación de bienes muebles. En algo más de la tercera parte se aducen dos causas, añadiendo a las anteriores el servicio al monasterio. En las diez ocasiones en que se señalan al menos tres tipos de motivos, destacan de nuevo las limosnas, seguidas de las actuaciones en favor del monasterio, mientras que comparten el tercer lugar la defensa de su honor y la realización de obras, que relegan las donaciones de mobiliario litúrgico.

Así pues, el trabajo en favor del monasterio fue agradecido de forma particular por los monjes. Este trabajo fue de naturaleza muy diversa. Álvaro de Isorna, obispo de León, y el contador Fernando Alfonso de Robles propiciaron la reforma del monasterio de San Claudio de León. Roberto de Moya, abad de Valladolid, medió con el cabildo de su iglesia en el pleito sobre el

reparto de los derechos eclesiásticos de los difuntos, llegando a romper un rescripto papal contrario a San Benito. Nicolás Alfonso, regidor de Valladolid, fue procurador del monasterio, y viajó a Roma en defensa del monasterio. En tiempos de Juan II, los doctores Diego Rodríguez, Fernando Díaz de Toledo o Per Alfonso de Valladolid, lograron que el rey o la Audiencia expidiesen cartas en defensa del monasterio: *En sus días la casa de Sant Benito non avía menester rogar nin encargar a señores algunos por las cosas complideras a la casa* (f. 20ra). La recaudación de fondos para la conducción de aguas desde la fuente de Argales al monasterio corrió a cargo de Alfonso de Estúñiga y el camarero Alfonso de Torres, que parece prestó dinero al efecto. El primero de ellos además convenció al rey para que entregase un lavatorio de metal que tenía en Miraflores, al que llegaba el agua de dichas fuentes. Por su parte, Alfonso de Valdivieso hacía escoltar hasta Aragón a los monjes que tenían que acudir a Roma. En otros casos, parece que se agradece a los parientes facilitar que el monasterio percibiese una herencia.

En varios casos, la memoria del bienhechor se completa con algunos datos biográficos, en especial si se considera que sirven como ejemplo de vida a los monjes. Del conde Pedro Fernández de Velasco se dice que cuando venía al monasterio o sus casas *no paresçia conde mas aquel niño de quien Nuestro Señor Dios dixo en el Evangelio: ‘Si non fuéredes fechos como este chiquito, non podedes entrar en el reyno de los cielos’* (f. 18ra). En el caso del doctor Fernando Díaz de Toledo, oidor de la Audiencia Real, se destaca su honradez, cómo rechazaba los regalos que querían hacerle para comprar su voluntad e incluso despedía a sus servidores si los tomaban (f. 20rb-20va). El doctor Per Alfonso de Valladolid, como no tenía hijos ni hijas, dotó a los y las ajenas, así como a criados y criadas (f. 21rb). También se destaca que Nicolás Alfonso, procurador del monasterio, *dionos un su fijo para monge* (f. 20ra). En el mismo sentido, se cuenta que doña Mencía incitó a su hijo a hacerse monje, diciendo *Fijo, pluguiesse a Dios que te yo viesse monge en Sant Benito e costásseme las orejas* (f. 21vb), una expresión que, años más tarde, no debió parecer adecuada, pues fue tachada. Igualmente se subraya que el fraile franciscano y arcediano Rodrigo de San Esteban *afirmava que non rogava menos a Dios por esta casa que por la de Sant Francisco que tenía en cargo* (f. 22rb).

Esta temática se desarrolla especialmente en el caso del monje fray Juan de Robles, primogénito del contador Fernando Alfonso de Robles<sup>75</sup>. Se cuenta como cumplió el testamento paterno, y no solo pagó sus deudas, sino que *fizo muchas limosnas a muchos monesterios, e casó muchas mozas e biudas, vestió muchos pobres, ffizo dezir muchas misas e treyntenarios por sus finados. Las quaresmas comunmente fazía mercar mucho pescado para dar a pobres; en los inviernos, muchos paños para les dar de vestir* (f. 18vb-

<sup>75</sup> OLIVERA, «Bajo el amparo del monasterio», pp. 232-236. DIAGO HERNANDO, M., «El contador Fernán Alonso de Robles: nuevos datos para su biografía», *Cuadernos de Historia de España*, n.º 75 (1998-1999), pp. 117-134.

19ra). El autor se remite a otro libro en que se escribía la vida de los monjes, de modo que el monje que lo leyese podría *resçebir mucha hedificaçion* (f. 19ra). El paralelo femenino es María Alfonso de Abrio, pariente del prior Juan de Acevedo, de quien se dice que fue religiosa en el monasterio de Villafrechós, donde por humildad rechazó ser abadesa, que fue tenida por santa e hizo muchos milagros (f. 18rb).

#### 6.4. Oración intercesora por los bienhechores

Los cronistas e historiadores de San Benito de Valladolid han destacado como el primer prior, fray Antón, decidió no aceptar la fundación de capellanías ni otras memorias litúrgicas perpetuas. Alegaba para ello que, con el tiempo, terminaban incumpléndose, lo que suponía un cargo de conciencia para los monjes. Por otra parte, la primera comunidad vallisoletana tenía muy pocos sacerdotes, con lo que difícilmente podía hacer frente a la demanda de los fieles<sup>76</sup>. En contrapartida, siguiendo una lejana tradición benedictina que, entre otros, defendió el abad cluniacense Pedro el Venerable, ofrecía a los benefactores del monasterio el conjunto de oraciones y buenas obras realizadas en el mismo, de forma que Dios pudiese repartir a cada uno lo que necesitase<sup>77</sup>. Esta medida se mantuvo durante las primeras décadas, pero ya en los años treinta del siglo xv los monjes empezaron a asumir mayores obligaciones litúrgicas en este terreno. La desaparición de los capellanes reales y su sustitución por monjes en 1431, fue acompañada de la aceptación de las primeras capellanías perpetuas<sup>78</sup>.

El *LB* se concibió como una forma de recordar a los monjes por quiénes debían rezar y por qué motivo lo hacían. Al contrario que un obituario, no se trataba de un inventario de aniversarios o memorias con el nombre del beneficiario y la dotación económica asignada. La oración respondía a un conjunto de acciones en favor del monasterio, de muy variada índole, como ya se ha expuesto. Conforme a lo dispuesto inicialmente por Antón de Ceinos, el preámbulo instaba a orar por todos los bienhechores, de forma genérica. No obstante, dado que el libro se escribió a mediados del siglo xv, empiezan a aparecer recomendaciones individuales, incluso referencias a capellanías. Con todo, son menos explícitas que las inscripciones de tiempos de los Reyes Católicos.

<sup>76</sup> TORRES, *Libro primero de la Historia*, pp. 27. El papel de este libro en la oración intercesora del monasterio ha sido abordado en: RUIZ GARCÍA, «El Libro de los bienhechores», pp. 113-117. OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 16-18.

<sup>77</sup> TORRES, *Libro primero de la Historia*, pp. 42-43. CONSTABLE, G., «Commemoration and confraternity at Cluny during the abbacy of Peter the Venerable», en G. CONSTABLE, G. MELVILLE y J. OBERSTE, *Die Cluniazenser in ihrem politisch-sozialen Umfeld*, Münster, Lit, 1998, pp. 253-278.

<sup>78</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 19, 28.

La primera de estas referencias se encuentra con Juan II, cuando se señala que los monjes estaban obligados a *suplicar a Nuestro Señor Dios por el virtuoso acrescentamiento de su vida e ensalzamiento de su honor e real estado, e paz e prosperidad de todos sus regnos, e por su ánima quando pluguiere a Nuestro Señor Dios de la levar de aqueste destierro* (f. 6ra-b). La oración intercesora, como era tradicional, no se limitaba a buscar la salvación del alma tras la muerte, sino que incluía la intercesión por la salud y prosperidad del difunto en vida.

En lo referente a las capellanías, la primera que se menciona es por el arzobispo Sancho de Rojas († 1422)<sup>79</sup>. Su conmemoración litúrgica incluía el canto de sendos responsos en vísperas y la misa por el alma del obispo y de su sobrino Juan de Rojas, cuyo testamento data de 1438<sup>80</sup>. Más allá de la capellanía y responsos, el libro subraya que los monjes debían *singular memoria dél e de todos quantos él tiene cargo, así en todas las misas como en todas las oraciones, e ayunos e buenas obras que Nuestro Señor Dios nos diere gracia que fagamos* (f. 16ra-b). Así, en este arzobispo se unen las dos tradiciones intercesoras del monasterio: la más antigua y genérica, y la más tardía y personal de las capellanías.

Entre los otros bienhechores, la mayor parte de las referencias a la oración intercesora son bastante genéricas, incluso indirectas. Es el caso de los hermanos Juan Rodríguez y Alfonso Rodríguez (f. 20rb) o de Juan de Luzón, repostero de la plata del rey, y sus finados, cuyo lugar de enterramiento se indica (f. 21va). Igualmente se expresa esta obligación al referirse al concejo de Valladolid, precisando, al tratarse de un bienhechor colectivo, que se ha de rogar a Dios *así por los finados como por los bivos* (f. 19va). Más concreta es la del caballero Juan de Avellaneda, del que se dice que murió joven, en edad *más peligrosa*, por lo que los monjes debían *suplicar* a Dios más por su alma (f. 18va). Del doctor Fernando Díaz de Toledo se escribe simplemente que *le ayamos por hermano e bienfechor en la muerte* (f. 19va), y de Alfonso de Valdivieso que, después del rey *non éramos obligados tanto a ombre bivo* (f. 21va), lo que implica esta intercesión, pero sin explicitarla.

La única referencia amplia a esta cuestión en el grupo de los «otros bienhechores» se encuentra en Alfonso de Torres, el último de los inscritos, que todavía vivía. En este caso se recurre a una expresión similar a la empleada con Juan II: *somos mucho obligados a rogar a Nuestro Señor Dios que le adresce en todas sus obras por vía que él aya glorioso fin. E después de su vida, por siempre, que roguemos a Nuestro Señor Dios por su ánima e por todos los que él es obligado* (f. 22va). A continuación, el convento le concede la condición de hermano y bienhechor, otorgándole parte en todas las oraciones y buenas obras que realice.

<sup>79</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, pp. 40-42.

<sup>80</sup> OLIVERA, *Libro de los Bienhechores*, p. 46.

## 7. Conclusiones

Desde sus inicios, el monasterio de San Benito de Valladolid mostró una clara preocupación por la memoria, tanto en su aspecto histórico como litúrgico. Los discursos sobre la importancia de la memoria y el recuerdo insertos en las Ordenanzas de Calabazanos, el reconocimiento de deudas de Oña de 1455 o el *LB*, son una buena prueba de ello. La *Crónica de la reforma de San Salvador de Oña* es el ejemplo más desarrollado en el plano histórico, mientras que el *LB* lo es en el litúrgico. Ambos textos se concibieron como obras en construcción, destinadas a ser continuadas y completadas con nuevos bienhechores o priores, con nuevas noticias de unos y otros. Ambas se compusieron desde el priorato de Juan de Gumiel (1451-1465), pero contaban con precedentes más breves.

Estos textos no solo recogían las tradiciones del monasterio, sino que buscaban perpetuarlas. El ejemplo más claro es el *LB*, que debía ser leído en capítulo dos veces al año, pero no hay que olvidar que la memoria de la llegada del agua de Argales fue incorporada a la liturgia de la festividad de Santa Eulalia de Mérida. Los relatos de la reforma de Oña jugaron un papel fundamental en la secular disputa con ese monasterio, más allá de los pleitos que enfrentaron a ambos cenobios en la segunda mitad del siglo xv.

Estos textos contribuyeron a definir la identidad de los monjes de San Benito de Valladolid. En el ámbito histórico, las dificultades experimentadas para la fundación del monasterio se interpretaban como una manifestación de la protección divina. La encomendación de los primeros monjes a la Virgen explicaba la superación de las adversidades iniciales y la posterior prosperidad, pero también una práctica litúrgica, la misa diaria en su honor. La leyenda de la fundación, como expiación de la destrucción de otro monasterio benedictino por Enrique II, ligaba el origen del monasterio a la monarquía, a la vez que equiparaba a sus monjes con los cartujos de El Paular. Por otra parte, los relatos fundacionales destacaban la clausura estricta como un elemento fundamental en la identidad de San Benito de Valladolid, sin olvidar el papel otorgado a la oración intercesora por sus benefactores.

Los distintos acontecimientos que marcaron la vida del monasterio fueron también interpretados como expresiones de esa protección divina a la labor de los monjes. La traída de aguas desde la fuente de Argales fue una labor costosa y que levantó la oposición de parte de la comunidad, por lo que su culminación fue considerada como muestra de esa protección. También resultaron muy conflictivas la reforma de San Juan de Burgos, recordada en las ordenanzas de 1449 y en los *libros de los bienhechores* de Burgos y Valladolid, y la de San Salvador de Oña, cuya memoria se centró en los aspectos económicos y jurisdiccionales, no en la transformación de la comunidad monástica. La reforma de San Claudio de León también ocupa un lugar importante en el *Libro de los Bienhechores*, a través de sus protagonistas. Sin

embargo, las nuevas fundaciones no aparecen en el mismo, a pesar de lo prometido a los benefactores en las Ordenanzas de Calabazanos o Frómista.

El *LB* responde a la preocupación por mantener la memoria histórica de las personas con el fin de asegurar la oración intercesora por las mismas. La importancia de dicha oración se destaca en el preámbulo del *LB*, pero también en varias de las memorias individuales, en especial las ligadas a una carta de confraternidad. Si en los antiguos necrologios constaba el nombre del difunto, al que, con el tiempo se añadió su apellido u oficio para identificarlo mejor, y en los obituarios se daba cuenta de las heredades o rentas que dotaban la celebración litúrgica, en el *LB* de San Benito de Valladolid se da noticia tanto de las donaciones de heredades o bienes muebles al monasterio, como de las obras costeadas en el edificio monástico y de las actuaciones realizadas en su favor, en especial dentro de la creciente burocracia de la corte Trastámara.

El largo periodo de elaboración del *LB* permite ver cambios significativos. Así, hay una creciente preocupación por los aspectos económicos, que van ocupando cada vez más espacio, en especial en el caso de la fundación de capellanías y aniversarios. La influencia de los obituarios es clara en este aspecto. También permite ver con más claridad varios tipos de benefactores: desde el que deja un legado testamentario para fundar una memoria litúrgica hasta el que, ya en vida, ha sido recibido como hermano y benefactor. Ello se puede conectar con la evolución de la oración intercesora en San Benito. Si en los primeros tiempos se trataba de una oración e intercesión por el conjunto de bienhechores, de cuyos méritos Dios repartiría a cada uno lo necesario, luego se fue transformando en una oración personalizada, particularizada en aniversarios y capellanías, en respuesta a las demandas sociales.

## Conclusiones

Carlos M. Reglero de la Fuente

Universidad de Valladolid

Los estudios recogidos en este libro permiten completar nuestra visión sobre la elaboración de la memoria en los monasterios castellanos. En primer lugar, muestran que este proceso de escritura y reescritura, de creación y recreación de la memoria, continuó en la baja Edad Media, aunque con intensidad muy diversa según los monasterios. En el caso de los monasterios asturianos se aprecia un cierto vacío en comparación con la época anterior, en especial el siglo XII, y posterior, más activas. No obstante, es probable que muchos de los relatos que emergen en textos escritos del siglo XVI tuviesen una tradición oral que se remonte a los siglos XIV-XV. Con todo, fue en los siglos XVI-XVIII cuando se repensó el pasado de estos monasterios, en concreto su fundación, para ligarlo a diferentes monarcas del periodo astur, a sus familiares o a caballeros míticos. Los monasterios benedictinos de monjes negros, que en el siglo XII y, sobre todo, en el XIII habían creado su memoria fundacional en torno a reyes, condes y monjes santos, no realizaron grandes innovaciones en este periodo. Si bien, tampoco permanecieron inactivos, como muestra el caso de Cardeña, donde se continuó desarrollando la relación con Rodrigo Díaz, el Cid, creando ese panteón de familiares y vasallos, cada vez más poblado, donde incluso habrían reposado algunos reyes y condes. En Valvanera, la traducción al latín de su *Historia* y abadologio, realizada en 1419, retomaba un texto de la segunda mitad del siglo XIII. El simple hecho de traducir el texto, al igual que se hizo con las *Crónicas Anónimas de Sahagún* del latín al castellano en la misma época, muestra el interés por esa memoria, más allá de que fuese una traducción literal o una actualización. Un caso diferente es el de Santa María de Nájera, donde la disputa por el priorato, y la necesidad de justificar los gastos realizados, generó un relato apologético del prior-abad Pablo y sus actuaciones en los años ochenta y noventa del siglo XV.

La mayor parte de los textos memorísticos bajomedievales proceden de movimientos reformadores, ya sean de nuevas órdenes, caso de los jerónimos de Guadalupe, o de observantes, como San Benito de Valladolid. El interés por dejar constancia escrita de la fundación de los monasterios y de los principales hechos de sus priores y frailes se recoge en una disposición del capí-

tulo general de los jerónimos del año 1459. Los relatos sobre los orígenes de la iglesia y monasterio de Santa María de Guadalupe, y sobre los milagros de la Virgen en ella venerada, son un buen ejemplo. Casos similares se pueden encontrar en otros monasterios de jerónimos —Fresdelval y Armedilla—, o en los de distintas órdenes mendicantes que ligaron su fundación al culto a una imagen de la Virgen. Los *Libros de Bienhechores* son otra muestra de esta generación de memoria del monasterio, de la comunidad que lo habitaba y de sus benefactores; se ha estudiado con especial detalle el de San Benito de Valladolid, al que se dedican buena parte de dos capítulos. Este último libro se enmarca en un proceso memorístico mucho más amplio, que cubre todo el siglo xv, e incluye relatos sobre la fundación del monasterio, la de sus prioratos de Calabazanos o Frómista, o la actuación de sus priores en asuntos polémicos de gran trascendencia económica —la reforma de la abadía de Oña o la traída de aguas al monasterio—.

Las fuentes de estos relatos mezclan la tradición oral con los documentos y códices. En este aspecto destaca la reflexión sobre los breves relatos incluidos en las súplicas dirigidas al papa Inocencio VI. Estas pequeñas narraciones, y otras similares presentes en documentos de variado tipo —pienso especialmente en los judiciales, en las pesquisas y sentencias—, pueden ser vistas como el germen de composiciones más desarrolladas. En otros casos, como la *Historia Latina* de Valvanera, existía ya un relato anterior bien articulado, pero que hubo de ser completado, al menos con los nuevos abades, a partir de los documentos del archivo monástico o de un necrologio. Los relatos sobre los orígenes de los monasterios asturianos en la época de la monarquía astur o la lista de los parientes y compañeros del Cid se nutrían tanto de reflexiones realizadas en los propios monasterios en torno a los personajes allí sepultados, cuyos epígrafes se podían leer mejor o peor en las paredes del claustro o la iglesia, como de los relatos de otras crónicas y composiciones literarias, en una clara retroalimentación. Las narraciones de hallazgos de imágenes de la Virgen por pastores y labradores muestran claros paralelismos, pues unas tomaban elementos prestados de otras, se imitaban y competían. En el caso del *Libro de los Bienhechores*, y otros relatos, de San Benito de Valladolid es evidente el recurso a la memoria de los monjes, pero también a los documentos del archivo, que son parafraseados o resumidos al narrar la fundación, la dotación de capillas o las cartas de confraternidad. Más aún, hubo versiones anteriores del mismo libro, que no se copiaron literalmente, sino que fueron parcialmente extractadas o ampliadas, incluyendo o eliminando benefactores. Del mismo modo, como se muestra en el caso de Guadalupe, la relación con los monarcas no refleja el conjunto de información presente en el archivo, sino una pequeña parte de esta, relegando a monarcas como Pedro I o destacando el apoyo del fundador de los jerónimos al Trastámara. La memoria era siempre un ejercicio de recuerdo y olvido.

Entre las fuentes utilizadas, como se ha señalado, se encontraban también los epígrafes inscritos en las paredes del monasterio, de su iglesia y



claustros especialmente. Allí podían figurar los nombres de quienes fundaron el cenobio, consagraron su iglesia o fueron enterrados. El deseo de explicar la iglesia prerrománica de San Salvador de Valdediós, cuyos epígrafes la remontaban al siglo IX, llevó a monjes y eruditos a polemizar sobre los orígenes del monasterio y la función que tuvo el antiguo templo, monasterio para unos, iglesia parroquial para otros. En Cardaña, las obras que se realizaron en la iglesia y claustro en el siglo XV están unidas a la confección de una lista de los supuestamente sepultados en el monasterio, la mayoría de ellos personajes ficticios o enterrados en otros lugares.

La construcción o reconstrucción de las iglesias monásticas es un elemento fundamental en la memoria de estos centros. Por una parte, los relatos fundacionales tienden a destacar la construcción de la iglesia como un momento clave en la génesis de la comunidad. Así sucede en Santa María de Valvanera, pero también en todas las ermitas edificadas para dar culto a una imagen mariana. En el caso de San Benito de Valladolid, se deja constancia de las estancias del antiguo alcázar que fueron acondicionadas para iglesia y dependencias claustrales, así como de la edificación de la gran iglesia en torno a 1500, de su financiación y la de sus capillas, en medio de la tensión entre la reina y los oficiales de la corte que sufragaron los gastos. El abad Pablo de Nájera buscaba justificar las enormes cantidades invertidas en la cabecera de la iglesia y distintas dependencias claustrales; los priores de Valladolid tuvieron que hacer lo mismo, en tiempos de la reforma de San Salvador de Oña, con los gastos de construcción de la iglesia, pues los monjes de Oña acusaban a los de Valladolid de expoliarles la plata de su altar, así como con el dinero empleado en la iglesia de su propio monasterio, para la que desviaron los fondos destinados a fundar un cenobio en Sevilla. Las obras de construcción eran también un buen momento de fijar la memoria, tanto a través de los epígrafes como de los escudos de armas reales y nobiliarias, caso de los que provocaron el disgusto de Isabel la Católica en San Benito de Valladolid, al ser colocados los de un noble en la capilla mayor, cuando la reina reivindicaba el patronato del monasterio.

El elevado coste de la construcción de las iglesias hacía necesario o muy conveniente recaudar limosnas de los fieles. Los relatos sobre la fundación del monasterio, sobre los milagros realizados por su imagen de la Virgen o sus santos, eran una buena ocasión para estimular la devoción y las limosnas. La *Historia Latina* se tradujo en 1419, coincidiendo con la necesidad reconstruir Valvanera tras el gran incendio de 1413; uno de los elementos que se destaca en ella es la participación de los vecinos de la comarca en la edificación de la primera iglesia. En Guadalupe, Fresdelval y otros muchos monasterios consagrados al culto a una imagen de la Virgen, las narraciones sobre la aparición de María y los milagros que realizaba buscaban estimular las limosnas que, en parte, se destinaban a construir estas grandes iglesias, centros de peregrinación. En San Benito de Valladolid, el *Libro de los Bienhechores* pretendía, entre otras cosas, dejar recuerdo de quiénes financiaron

la construcción de las sucesivas iglesias y dependencias, con el fin de que los monjes rezasen por ellos. El cuidado con que se confeccionó el manuscrito muestra que estaba destinado a mostrarse a estos benefactores y, por tanto, a estimular futuras limosnas, no sólo a agradecer las pasadas.

La necesidad de buscar la protección y las limosnas llevaba a construir una memoria que otorgaba al monasterio un puesto relevante en la sociedad local o del reino. El recurso a reyes y santos en la época fundacional había sido el más utilizado anteriormente, no sólo en Castilla, sino en toda Europa, como ejemplifica muy bien el caso del monasterio húngaro de Szentjobb, que custodiaba la Santa Diestra atribuida a Esteban I de Hungría, rey y santo. Cardaña continuó y desarrolló esta práctica en la baja Edad Media, fundamentalmente en torno a la figura de Rodrigo Díaz, el Cid, cuyos descendientes habían emparentado primero con los reyes de Navarra, luego de Castilla y finalmente de toda España, pero a quien además los monjes empezaron a considerar como santo, aunque nunca fuese canonizado por los papas. Los monasterios asturianos recurrieron a sus antiguos reyes de los siglos VIII y IX, pero los testimonios de esta búsqueda de prestigio son ya de época moderna. En Valvanera se había optado por los santos fundadores o abades, como el ermitaño Muño —en competencia con el vecino san Millán— y el abad Íñigo. En cualquier caso, la opción más difundida en la baja Edad Media fue el recurso a una imagen milagrosa de la Virgen, como ejemplifica Guadalupe. Valvanera se convirtió también en un centro de peregrinación mariano, y la *Historia Latina* contiene el relato del hallazgo de dicha imagen, pero todavía no potencia las peregrinaciones. De hecho, la prohibición de que las mujeres accediesen al monasterio, castigada con la muerte según ilustra el caso de la propia hermana de Muño, más allá de su devoción, evidencia un rechazo a estas peregrinaciones en el momento de su composición, en la segunda mitad del siglo XIII, que no fue removido en la traducción de 1419. La opción por la Virgen no era contradictoria con la de los santos, como se ve en Valvanera, pero también en Guadalupe, donde la historia de la imagen se remontó a san Gregorio Magno, san Leandro y san Isidoro de Sevilla. En un pasado más cercano, entre los milagros atribuidos a la Virgen de Guadalupe se destacó su papel en las victorias de Alfonso XI sobre los musulmanes, con lo que Virgen, santos, reyes y héroes se integraban en una memoria única.

El papel de los monasterios como intercesores entre los hombres y mujeres y Dios, por medio de la Virgen y los santos, se expresa tanto en los milagros como en las oraciones. Guadalupe desarrolló los milagros marianos como un elemento fundamental, a la vez que estimuló las peregrinaciones. San Benito de Valladolid optó por la oración intercesora como medio de atraer limosnas. En un primer momento, San Benito rechazó aceptar las fundaciones de capellanías y memorias individuales, ofreciendo el tesoro de sus oraciones y buenas obras para el conjunto de sus benefactores, pero unas décadas después de su fundación empezó a aceptar estas capellanías, que se incrementaron cuando había transcurrido un siglo y se empezaba a construir

la nueva iglesia, preludio de su generalización en los siglos siguientes. Pero los monjes y frailes no rezaban sólo por sus benefactores, sino que lo hacían en primer lugar por los miembros de su propia comunidad monástica. La de San Benito de Valladolid se encomendó a la Virgen desde sus primeros años y, aunque no cambió la advocación decidida por su fundador, sí que la consagró las nuevas fundaciones de Frómista y Calabazanos, recordando la protección que María les había dispensado en sus orígenes y en sus tiempos de prosperidad.

El papel de la comunidad monástica ha de ser tenido en cuenta para comprender la finalidad de los relatos. La memoria de los monasterios es la memoria de su comunidad, de sus monjes. El *Libro de los Bienhechores* de San Benito de Valladolid debía ser leído en el capítulo, y escuchado por todos, dos veces al año. Estos relatos contribuían decisivamente a forjar una identidad comunitaria, a ofrecer un modelo de vida. La justificación de la prohibición del acceso de las mujeres al monasterio de Valvanera, la imposición de una clausura estricta en San Benito de Valladolid, el culto al Cid en Cardeña, la atención a los peregrinos en Guadalupe... son elementos fundamentales en la vida cotidiana de estos monjes y frailes, cuya razón se encuentra en estos relatos, no en una decisión del abad o prior del momento.

La conexión con la sociedad y la religiosidad del momento se muestra también en la relación de estas narraciones con los movimientos eremíticos. La Castilla de fines del siglo XIV e inicios del XV presenció un notable desarrollo de estos, aunque pronto se institucionalizaron en monasterios de diferente carácter. El ideal del ermitaño que subsiste en duras condiciones, que practica una vida sumamente ascética, apartado de la sociedad que lo rodea, a la vez que, en contacto puntual con ella, se refleja en la *Historia Latina* de Valvanera, pero también en la clausura de los monjes vallisoletanos, quienes se equiparaban a los cartujos, o en los orígenes eremíticos de los jerónimos que custodiaban Guadalupe y otros centros de peregrinación, en una de las múltiples contradicciones de ideales y realidad. Los relatos aquí estudiados muestran cómo la memoria hacía compatibles esos ideales con la realidad, permitía a los monjes vivir simultáneamente en el pasado y en el presente, recordar y actualizar su identidad, definir y redefinir su relación con la sociedad.

## Bibliografía

- [Adam Baltazar Krčelić], *Balthasaris Adami Kercselich de Corbavia Historiarum Cathedralis Ecclesiae Zagrabiensis Partis Primae*, t. I., Zagreb, 1760.
- AGAPITO Y REVILLA, J., *La pintura en Valladolid. Programa para un estudio histórico-artístico*, Valladolid, 1925-1943.
- AGÜNDEZ SAN MIGUEL, L., «Escritura, memoria y conflicto entre el monasterio de Sahagún y la catedral de León: nuevas perspectivas para el aprovechamiento de los falsos documentales (siglos X al XII)», *Medievalismo: revista de la SEEM*, n.º 19 (2009), pp. 261-285.
- AGÜNDEZ SAN MIGUEL, L., «Estrategias de escritura y construcción memorial en la *Primera Crónica Anónima de Sahagún*», en B. ARIZAGA BOLUMBURU, *et alii* (eds.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, 2012, t. II, pp. 957-970.
- AGÜNDEZ SAN MIGUEL, L., «La autoridad historiográfica como instrumento de reformulación memorial: prácticas de herencia y renovación en la *Primera Crónica Anónima de Sahagún*», *e-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, n.º 19 (2014).
- AGÜNDEZ SAN MIGUEL, L., *La memoria escrita en el monasterio de Sahagún (años 904-1300)*, Madrid, CSIC, 2019.
- AGÜNDEZ SAN MIGUEL, L., «Memoria y cultura en la documentación del monasterio de Sahagún: la respuesta de las fórmulas «inútiles» (904-1230)», *Anuario de Estudios Medievales*, n.º 40/2 (2010), pp. 847-888.
- AIRD, W. A., «Death and remembrance: the Durham *Liber Vitae*», en *Cardiff Historical Papers*, 2007/6, pp. 1-34; <https://orca.cardiff.ac.uk/id/eprint/3882/>
- ALBORS ALBORS, C., *Nuestra Señora de Valvanera*, Valencia 1895.
- ALMAGRO GORBEA, A., «Los palacios de Pedro I. La arquitectura al servicio del poder», *Anales de Historia del Arte*, vol. 23 (2013), pp. 25-49. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ANHA.2013.v23.42830](https://doi.org/10.5209/rev_ANHA.2013.v23.42830)
- ALONSO RUIZ, B., *Arquitectura tardogótica en Castilla: los Rasines*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2003.
- ALONSO RUIZ, B., «Los tiempos y los nombres del tardogótico castellano», en B. ALONSO RUIZ (ed.), *La arquitectura tardogótica castellana entre Europa y América*, Madrid, Sílex, 2011, pp. 43-79.

- ÁLVAREZ PALENZUELA, V. Á., *Documentos de Benedicto XIII referentes a la Corona de Castilla*, Madrid, Dykinson, 2021. Handle: <http://hdl.handle.net/10016/32581>.
- ANDRADE CERNADAS, J. M., *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval (siglos X al XIII)*, Sada, Edición do Castro, 1997.
- ANDRÉS GONZÁLEZ, P., «“Agradecidísimo de la Merced” Presentes a Nuestra Señora de Guadalupe, entre el arte y el exotismo», en M. Á. ZALAMA, M. J. MARTÍNEZ RUIZ, J. F. PASCUAL MOLINA (coords), *El legado de las obras de arte. Tapices, pinturas, esculturas... Sus viajes a través de la Historia*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2017, pp. 67-80.
- ANDRÉS ORDAX, S., «La iglesia del monasterio: proceso constructivo y análisis artístico», en J. RIVERA (coord.), *Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, VI Centenario, 1390-1990*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Instituto Nacional de Empleo, Escuela-Taller Monasterio de San Benito, 1990, pp. 149-165.
- ANGUANO, M. de, *Compendio historial de la provincia de La Rioja, de sus santos y milagrosos santuarios*, Madrid, Antonio González de Reyes, 1704.
- ANGULO ÍÑIGUEZ, D., «El retablo de San Ildefonso del Museo de Bellas Artes de Valladolid», *Boletín del Museo de Bellas Artes de Valladolid*, tomo I, n.º 3 (1925), pp. 44-48.
- ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., *Historia de Valladolid*, Valladolid, 1887.
- ARCO, R. del, *Sepulcros de la Casa Real de Castilla*, Madrid, Instituto Jerónimo Zurita (CSIC), 1954.
- ARGÁIZ, G., *La Perla de Cataluña. Historia de Nuestra Señora de Monserrate*, Madrid, Impr. de Andrés García de la Iglesia, 1677.
- ARGÁIZ, G., *La soledad laureada por San Benito y sus hijos en las Iglesias de España y teatro monástico de la provincia de Asturias y Cantabria*, tomo VI, Madrid, Antonio de Zafra, 1675.
- ARIAS CUENLLAS, M., *Historia del monasterio de San Julián de Samos*, Lugo, Diputación Provincial, 1992.
- ARRONIS LLOPIS, C., «La evolución del género de las vidas de María en el siglo XVI», *Studia Aurea*, n.º 11 (2017), pp. 273-296.
- ASENJO GONZÁLEZ, M., «Santillana del Mar», en *Enciclopedia del Románico en Cantabria*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2007, t. III, pp. 327-434.
- ASENJO GONZÁLEZ, M., «Sobre los orígenes del dominio monástico de la antigua abadía de Santillana del Mar (siglos X-XII)», *Altamira*, n.º 41 (1978), pp. 49-88.
- AVILÉS, T. de, *Armas y linajes de Asturias y antigüedades del Principado*, Oviedo, GEA, 1999.
- AZCÁRATE, P., J. ESCALONA, C. JULAR y M. LARRAÑAGA, «Volver a nacer: historia e identidad en los monasterios de Arlanza, San Millán y Silos (siglos XII-XIII)», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, n.º 29 (2006), pp. 359-394.
- BAK, J. M., GY. BÓNIS y J. R. SWEENEY (ed. tr.), *The Laws of the Medieval Kingdom of Hungary 1000-1301*, Bakersfield, CA, Charles Schlacks, 1989.
- BALLESTEROS GAIBROIS, M., *Colección de Asturias reunida por don Gaspar Melchor de Jovellanos*, Madrid, Gráficas Reunidas, 1948.
- BARING, A. y J. CAHFORD, *El mito de la diosa. Evolución de una imagen*, Madrid, Si-ruela, 2005.
- BARRAU-DIHIAGO, L., *Historia política del reino asturiano (718-910)*, Gijón, Silverio Cañada, 1989.

- BARRÓN, A. Á., «Bóvedas con figuras de estrellas y combados del tardogótico en La Rioja», *Tvriaso*, n.º 21 (2012), pp. 219-267.
- BARRÓN, A. Á., «La galilea y el panteón real de Nájera: Juan Martínez de Mutio, Alonso Gallego y Arnao de Bruselas», *BSAA Arte*, n.º 84 (2018), pp. 85-124.
- BARTOLONI, F., «Suppliche pontificie dei secoli XIII e XIV», *Bullettino dell'Istituto storico italiano per il Medio Evo*, n.º 67 (1955), pp. 1-187.
- BATTELLI, G., «Suppliche al Papa di Giacomo II, re di Maiorca, e di Giacomo II, re di Aragona», *Anuario de Estudios Medievales*, n.º 31 (2001), pp. 3-32.
- BAUTISTA, F., «Cardeña, Pedro de Barcelos y la Genealogía del Cid», *e-Spania* [En ligne], 11 | juin 2011, mis en ligne le 10 juillet 2012, DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.20446>.
- BECEIRO PITA, I., «La nobleza y las órdenes mendicantes en Castilla (1350-1530)», en I. BECEIRO PITA (dir.), *Poder, piedad y devoción. Castilla y su entorno. Siglos XII-XV*, Madrid, Sílex, 2014, pp. 319-358.
- BELTRÁN DE HEREDIA, V., «Colección de documentos inéditos para ilustrar la vida del cardenal Juan de Torquemada, O.P.», en *Miscelánea Beltrán de Heredia. Colección de artículos sobre historia de la Teología española*, vol. I, Salamanca, OPE, pp. 291-322.
- BELTRÁN DE HEREDIA, V., «El estudio del monasterio de Sahagún», *La Ciencia Tomista*, vol. LXXXV (1958), pp. 687-697.
- BEREND, N., *Stephen I, the first Christian king of Hungary: from medieval myth to modern legend*, Oxford, Oxford University Press, 2024.
- BERGANZA, F. de, *Antigüedades de España*, 2 vols, Madrid, Francisco del Hierro, 1719-1721.
- Berlière, U., «Les confraternités monastiques au Moyen Âge», *Revue liturgique et monastique*, n.º 11 (1925-1926), pp. 134-142.
- BESGA MARROQUÍN, B., *Orígenes hispanogodos del reino de Asturias*, Oviedo, RIDEA, 2000.
- BLÁZQUEZ, J. M., *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid, Istmo, 1975.
- BONFINI, A., *Rerum Ungaricarum Decades*, Basileae, 1543, [http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10141205\\_00203.html](http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10141205_00203.html).
- BORCHARDT, K., «Kurie und Orden Johanniter in den päpstlichen Supplikenregistern 1342-1352», en *Kurie und Region. Festschrift für Brigide Schwarz zum 65. Geburtstag*, Stuttgart, Ed. Steiner, 2005, pp. 17-39.
- BORCHERT, T. H., «Memling's Antwerp God the Father with Music- Making Angels», en *Le dessin sous-jacent et la technologie dans la peinture. Colloque X, 5-7 septembre 1993*, Lovaina la Nueva, Collège Érasme, 1995, pp. 153-168.
- BORGOLTE, M., «Memoria. Bilan intermédiaire d'un projet de recherche sur le Moyen Âge», en J-C. SCHMITT y O. G. OEXLE (dir.), *Les tendances actuelles de l'histoire du Moyen Âge en France et en Allemagne*, París, Éditions de la Sorbonne, 2002, pp. 53-69.
- BRAVO DE SOTOMAYOR, G., *Historia de la invencion, fundacion y milagros de nuestra Señora de Valvanera, de la Orden de san Benito*, Logroño, J. de Mongastón, 1610.
- BUNYITAI, V., *A váradi püspökség története alapításától a jelenkorig*, 4 vols., Nagyvárad, 1883.

- CABALLERO ESCAMILLA, S. «Palacios y conventos a finales de la Edad Media: la reina Catalina de Lancaster y Santa María la Real de Nieva», *Anales de Historia del Arte*, vol. 22 (2012), pp. 267-283. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ANHA.2012.39088](https://doi.org/10.5209/rev_ANHA.2012.39088)
- CALAVIA, O., «La invención del enemigo (Las figuras diabólicas en el Valle del Ebro, del siglo IV al XVII)», *Disparidades. Revista de Antropología*, n.º 1 (1991), pp. 117-145.
- CALAVIA SÁEZ, O., «Naturaleza, religión y cultura tradicional: un ensayo sobre el pensamiento rústico», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LII, n.º 1 (1997), pp. 133-176, pp. 167-168.
- CALLEJA PUERTA, M., *El conde Suero Vermúdez, su parentela y su entorno social. La aristocracia leonesa en los siglos XI y XII*, Oviedo, KRK, 2001.
- CALLEJA PUERTA, M., «El valor de la escritura en los preámbulos de la Cancillería de Alfonso VII», en C. M. REGLERO de la Fuente, *Poderes, espacios y escrituras: los reinos de Castilla y León (siglos XI-XV)*, Madrid, Sílex, 2018, pp. 179-202.
- CALLEJA PUERTA, M. y M. J. SANZ FUENTES, «Fundaciones monásticas y orígenes urbanos la refacción del documento fundacional de San Vicente de Oviedo», en G. CAVERO DOMÍNGUEZ (coord.), *Iglesia y ciudad: Espacio y poder (siglos VIII-XIII)*, León, Universidad de Oviedo y Universidad de León, 2011, pp. 9-42.
- CANELLA Y SECADES, F., *De Covadonga (contribución al XII Centenario)*, Madrid, BOE, 2018.
- CANTERA MONTENEGRO, M., *Colección documental de Santa María de Nájera, siglo XV. Regesta documental*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2011.
- CANTERA MONTENEGRO, M., «La comunidad monástica de Santa María de Nájera», *En la España Medieval*, vol. 36 (2013), pp. 225-262.
- CANTERA MONTENEGRO, M., «Viaje a Roma de un prior de Santa María de Nájera (siglo XV)», *Berceo. Revista riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 164 (2013), pp. 325-341.
- CANTERA MONTENEGRO, S., *Los cartujos en la religiosidad y la sociedad españolas: 1390-1563*, 2 vol., Salzburgo, Institut für Anglistik und amerikanistik Universität Salzburg, 2000.
- CAÑAS GÁLVEZ, F. de P., «Devoción mariana y poder regio: las visitas reales al monasterio de Guadalupe durante los siglos XIV y XV (ca. 1330-1472)», *Hispania Sacra*, vol. LXIV, n.º 130 (2012), pp. 427-447. <https://doi.org/10.3989/hs.2012.013>
- CARRERO SANTAMARÍA, E., *El conjunto catedralicio de Oviedo durante la Edad Media*, Oviedo, RIDEA, 2003.
- CARRERO SANTAMARÍA, E., «La ciudad santa de Oviedo, un conjunto de iglesias para la memoria del rey», *Hortus Artium Medievalium*, n.º 13 (2007), pp. 375-389.
- CARVAJAL CASTRO, A., *Bajo la máscara del regnum. La monarquía asturleonense en León (854-1037)*, Madrid, CSIC, 2017.
- CARVALLO, L. A. de, *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Madrid, Julián de Paredes, 1695.
- CASTELLA FERRER, M., *Historia del Apostol de Jesus Christo Sanctiago Zebedeo*, Madrid, s. n., 1610.
- CAVEDA y NAVA, J., «Inventario de los libros, pinturas y papeles interesantes del suprimido monasterio de Valdediós», *Revista Cubera*, n.º 8-12, 1984-1988.
- CAYROL BERNARDO, L., «El monasterio de San Pelayo de Oviedo: infantado y memoria regia», *Territorio, Sociedad y Poder*, n.º 8 (2013), pp. 53-66.

- CERRO HERRANZ, M.<sup>a</sup> F., *Documentación del monasterio de Guadalupe. Siglo XIV*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1987.
- CEVINS, M.-M., «Les confraternités des ordres mendiants au Moyen Âge: des réseaux sociaux?», en N. LEMAITRE (dir.), *Réseaux religieux et spirituels: du Moyen Âge à nos jours*, Paris, Éditions du Comité des travaux historiques et scientifiques, 2016, pp. 37-48.
- CLARK, J., «Monastic Confraternity in Medieval England: the Evidence from the St Albans Abbey *Liber Benefactorum*», en E. JAMROZIAK y J. BURTON, *Religious and Laity in Western Europe, 1000-1400, Interaction, Negotiation, and Power*, Turnhout, Brepols, 2007, pp. 315-331.
- COLMENARES, D. de, *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, Segovia, Academia de Historia y Arte de San Quirce, 1982.
- COLOMBÁS, G. M. y M. M. GOST, *Estudios sobre el primer siglo de San Benito de Valladolid*, Montserrat, Abadía de Montserrat, 1954.
- CONSTABLE, G., «Commemoration and confraternity at Cluny during the abbacy of Peter the Venerable», en G. CONSTABLE, G. MELVILLE y J. OBERSTE, *Die Cluniazenser in ihrem politisch-sozialen Umfeld*, Münster, Lit, 1998, pp. 253-278.
- CONSTABLE, G., «Forgery and Plagiarism in the Middle Ages», *Archiv für Diplomatik*, n.º 29 (1983), pp. 1-41.
- Crónica Najerense*, ed. y trad. de J. A. ESTÉVEZ SOLA, Madrid, Akal, 2003.
- DE VOS, D., *Hans Memling. L'oeuvre complète*, Bruselas, Fonds Mercator, 1994, pp. 56-57.
- DIAGO HERNANDO, M., «El contador Fernán Alonso de Robles: nuevos datos para su biografía», *Cuadernos de Historia de España*, n.º 75 (1998-1999), pp. 117-134.
- DÍAZ IBÁÑEZ, J., «Clérigos «familiares» de cardenales extranjeros, oficiales de la curia pontificia y súplicas benéficas en Castilla en época de Clemente VI (1342-1352)», *Espacio, Tiempo y Forma. III. Historia Medieval*, n.º 36 (2023), pp. 409-454.
- DÍAZ MARTÍN, L. V., *Colección documental de Pedro I de Castilla (1350-1369)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1997.
- DÍAZ MARTÍN, L. V., «La consolidación de Guadalupe bajo Pedro I», *En la España Medieval*, n.º 2 (1982), pp. 315-336.
- DÍAZ-CANEJA J. T., «Más propiedades de Villanueva y su antigüedad: sugerencias», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n.º 114 (1985), pp. 375-402.
- DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones medievales de Asturias*, Oviedo, Gobierno del Principado de Asturias, 1995.
- Discurso sobre las preeminencias del monasterio de San Benito el Real de Valladolid (1722)*, Madrid, BNE, ms. 18646/6.
- DOZY, R., *Historia de los musulmanes de España*, vol. III, Madrid, Turner, 1984.
- DUTTON, B. (ed. lit.), «Vida de San Millán de la Cogolla: edición y comentario», en GONZALO DE BERCEO, *Obra completa*, coord. I. URÍA MAQUA, Madrid, Espasa Calpe, 1992, pp. 207-249.
- ECHIVARRÍA ARSUAGA, A., *Catalina de Lancaster, reina regente de Castilla (1372-1418)*, Hondarribia, Nerea, 2002.
- EGIDO, T., «Los antiguos monjes de San Benito el Real y su rigor fascinante y rentable», en *Monasterio de San Benito el Real, VI Centenario (1390-1990)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1990, pp. 29-45.



- ELIADE, M., *Tratado de historia de las religiones*, I, Madrid, Cristiandad, 1974.
- ELÍAS, L. V., «El medio físico en la tradición religiosa de la Rioja», en L. V. ELÍAS y J. L. GIL VALGAÑÓN, *Apuntes de Etnografía Riojana*, vol. 2, Madrid, Unión Editorial, 1983, pp. 123-145.
- ESCALONA, J., «Cartularios, memoria y discurso en la Castilla medieval», en E. LÓPEZ OJEDA (coord.), *La memoria del poder, el poder de la memoria (XXVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2016)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2017, pp. 163-204.
- ESCALONA, J., «Épica y falsificaciones documentales en la Castilla medieval», *Anti-güedad y feudalismo*, n.º 29 (2012), pp. 175-188.
- ESCALONA, J., P. AZCÁRATE y M. LARRAÑAGA, «De la crítica diplomática a la ideología política. Los diplomas fundacionales de San Pedro de Arlanza y la construcción de una identidad para la Castilla medieval», en *Actas VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*, Madrid, Calambur, 2002, t. II, pp. 159-206.
- ESCALONA, R., *Historia del Real Monasterio de Sahagún*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1782.
- ESTÉVEZ SOLA, J. A. (ed. lit.), *Historia Silensis*, Turnhout, Brepols, 2018.
- FALQUE REY, E. (ed. lit.), *Lucae Tudensis Opera Omnia*, Turnhout, Brepols, 2003.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J., *Gutierre de Toledo, obispo de Oviedo (1377-1389): Reforma eclesiástica en la Asturias bajomedieval*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J., *La Iglesia de Asturias en la Baja Edad Media. Estructuras económico-administrativas*, Oviedo, IDEA, 1987.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J., *La religiosidad medieval en España. Alta Edad Media (siglos VII-X)*, Gijón, Trea, 2008.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J., «Orígenes del monasterio de San Pelayo», en *Semana de Historia del monacato cantabro-astur-leonés*, Oviedo, Monasterio de San Pelayo, 1982, pp. 99-121.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J. y I. TORRENTE FERNÁNDEZ, «Los orígenes del monasterio de San Pelayo (Oviedo): aristocracia, poder y monacato», *Territorio, Sociedad y Poder*, n.º 2 (2007), pp. 181-202.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J., I. TORRENTE FERNÁNDEZ y G. de la NOVAL MENÉNDEZ, *El monasterio de San Pelayo de Oviedo. Historia y fuentes*, I, Oviedo, Monasterio de San Pelayo, 1978.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, L., «Escrituras del Monasterio de Santa María de Obona», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n.º 76 (1972), pp. 275-343.
- FERNÁNDEZ ORTIZ, G., «Fray Bernardino Escudero y los usos de la escritura en el seno de la congregación cisterciense de Castilla a finales del siglo XVI», en MARTÍN LÓPEZ, E. (ed.), *De scriptura et scriptis: producir*, León, Universidad de León, 2020, pp. 257-282.
- FERNÁNDEZ ORTIZ, G., *Jovellanos en los archivos: el patrimonio documental al servicio de la nación*, Gijón, Trea, 2023.
- FERNÁNDEZ URIEL, P., «Algunas anotaciones sobre la abeja y la miel en el mundo antiguo», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hª Antigua*, n.º 1 (1988), pp. 185-208.
- FERNÁNDEZ, F., «Ruina y abandono en torno al monasterio de Santa María la Real de Nájera», *Berceo*, n.º 126 (1994), pp. 7-16.
- FLÓREZ, E., *Memoria de las reinas cathólicas*, t. I, Madrid, Antonio Marín, 1790.

- FLORIANO CUMBREÑO, A. C., *Diplomática española del periodo astur*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1949.
- FLORIANO CUMBREÑO, A. C., *El libro registro de Corias*, Oviedo, IDEA, 1950.
- FLORIANO LLORENTE, P., *Colección diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo (781-1200)*, Oviedo, IDEA, 1968.
- FONCEA, R., «Temas profanos en las sillerías de coro riojanas. Santa María la Real de Nájera (La Rioja)», *Berceo*, n.º 154 (2008), pp. 271-295.
- FRAKNÓI, V., «A Szent Jobb», *Századok*, n.º 35 (1901), pp. 880-904.
- FRANCO SILVA, A., *La fortuna y el poder*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.
- FRANSEN, B., «Hans Memling's Nájera altarpiece: new documentary evidence», *The Burlington Magazine*, n.º 160 (2018), pp. 101-105.
- FRANSEN, B. y L. LONGNEAUX, «Hans Memling's Altarpiece for the Benedictine Abbey Church of Nájera», en *Harmony in Bright Colors. Memling's God the Father with Singing and Music-Making Angels Restored*, Turnhout, Brepols, 2021, pp. 35-73.
- FREIRE CAMANIEL, J., *El monacato gallego en la Alta Edad Media*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1998.
- F. ROMHÁNYI, B., «A pálos élet forrásai a középkorvégi Magyarországon», *Az Egyetemi Könyvtár Évkönyvei* (2011), pp. 323-331.
- F. ROMHÁNYI, B., «A Pálos rendi hagyomány az oklevelek tükrében. Megjegyzések a pálos rend középkori történetéhez», *Történelmi Szemle*, vol. 50, n.º 3 (2008), pp. 289-312.
- F. ROMHÁNYI, B., *Kolostorok és társaskáptalanok a középkori Magyarországon*, Budapest, Pytheas, 2000.
- FUHRMANN, H. (coord.), *Fälschungen im Mittelalter*, 5 vols., MGH Schriften, Hannover, Hahnsche, 1988.
- FUXHOFFER, D., *Monasteriologia Regni Hungariae*, vol. 1 *Monasteria Ord. S. Benedicti*, Wien – Esztergom, Carolus Sartori, 1869.
- GARCÍA ANDREVA, F., *El Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla. Edición y estudio*, San Millán de la Cogolla, Cilengua: Instituto Orígenes del Español, 2010.
- GARCÍA CABEZAS, J. J., *El monasterio de San Benito el Real de Valladolid. Restitución virtual de los coros de su iglesia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2021.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Á., «Introducción al estudio de la sociedad altorriojana en los siglos X al XV», *Berceo*, n.º 88 (1975), pp. 3-30.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Á., «Monasterios románicos de Castilla y conservación de la memoria histórica», en *Monasterios románicos y producción artística*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2003, pp. 9-34.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Á., «Memoria regia en monasterios hispanos de la Edad Media», en *Monasterios y monarcas: fundación, presencia y memoria regia en monasterios hispanos medievales*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2012, pp. 225-259.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Á. y L. AGÜNDEZ SAN MIGUEL, «Escritura monástica y memoria regia en las abadías de San Millán de la Cogolla y Sahagún en el siglo XII», *Cuadernos de Historia de España*, n.º 85-86 (2011-2012), pp. 247-270.
- GARCÍA FLORES, A., «El maestro Gualterio y Valdediós: notas sobre un maestro itinerante por los monasterios cistercienses del Reino de León durante el siglo XIII»,

- en J. ALBURQUERQUE CARREIRAS (ed.), *Mosteiros Cistercienses. Actas do Congresso Internacional realizado em Alcobaca nos días 14 a 17 de junho de 2012*, Alcobaca, Jorlis, 2013, t. II, pp. 205-234.
- GARCÍA ORO, J., *La reforma de los religiosos españoles en tiempo de los Reyes Católicos*, Valladolid, Instituto «Isabel la Católica» de Historia Eclesiástica, 1969.
- GARCÍA TURZA, F. J., *Documentación medieval del monasterio de Valvanera (siglos XI a XIII)*, Zaragoza, Anubar, 1985.
- GARCÍA TURZA, F. J., *Documentación medieval del monasterio de Valvanera. Siglos XIV-XV*, Logroño, Abadía de Valvanera, 1990.
- GARCÍA TURZA, F. J., *El monasterio de San Millán de la Cogolla: Una historia de santos, copistas, canteros y monjes*, León, Everest, 2013.
- GARCÍA TURZA, F. J., «Los monjes y la escritura de la memoria: identidad y poder en Castilla (siglos XI-XIII)», en E. LÓPEZ OJEDA (coord.), *La memoria del poder, el poder de la memoria (XXVII Semana Nájera)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2017, pp. 123-162.
- GARIBAY Y ZAMALLÓA, E., *Los XL libros d'el Compendio Historial de las Chronicas y Universal Historia de todos los Reynos de España*, Mondragón, 1571.
- GARRÁN, C., *Santa María la Real de Nájera. Memoria histórico descriptiva*, Logroño, Real Academia de la Historia, Comisión Provincial de Monumentos de La Rioja, 1867.
- GIL, J. (ed. lit.), *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, Turnhout, Brepols, 2018.
- GIMÉNEZ, W., *Crónica de la provincia de Logroño*, Madrid, Editores Rubio y Compañía, 1867.
- GÓMEZ MORENO, M., *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1919.
- GÓMEZ PEREIRA, M., «Alfonso II el Casto y el monasterio de Samos», en *Estudios sobre la Monarquía Asturiana*, Oviedo, IDEA, 1979, pp. 245-256.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., *Diccionario de la toponimia actual de La Rioja*, Murcia, Universidad de Murcia, 1987.
- GONZÁLEZ CRESPO, E., *Colección documental de Alfonso XI. Diplomas reales conservados en el Archivo Histórico Nacional. Sección de Clero. Pergaminos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1985.
- GONZÁLEZ DE TEJADA, J., *Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahán de La Rioja, Patrón de Calahorra y La Calzada*, Madrid, Viuda de Melchor Alvarez, 1702.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., *Alfonso IX*, Madrid, CSIC, 1944.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, S., «Bosquejo histórico genealógico del señorío de San Juan de Sangoñedo en el concejo de Tineo», *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, n.º 165 (2005), pp. 67-104.
- GONZÁLEZ SANTOS, J., «Nuestra Señora de Covadonga», en *Covadonga. Iconografía de una devoción*, Oviedo, Patronato Real de la Gruta y Sitio de Covadonga, 2001, pp. 193-196.
- GUARDIOLA, J. B., *Historia del monasterio de San Benito el Real de Sahagún, (según el Ms. 1519 de la BN)*, León, Universidad de León, 2007.
- GUILBEAU, Ph. J., *El Paular: Anatomy of a Charterhouse*, 2 vols., Salzburgo, FB Anglistik und Amerikanistik Universität Salzburg, 2015.
- GYÖRFFY, GY., *Az Árpád-kori Magyarország Történeti Földrajza*, vol. 1, Budapest, Akadémiai Kiadó, 1987.

- GYÖRFFY, GY., *Diplomata Hungariae antiquissima*, Budapest, Akadémiai Kiadó, 1992.
- GYÖRFFY, GY., *István király és műve*, Budapest, Gondolat, 1977; 4<sup>th</sup> edición rev. Budapest, Balassi Kiadó, 2013.
- HERRERA, T. de, *Historia del convento de San Agustín de Salamanca*, Madrid, Gregorio Rodríguez Impresor, 1652.
- HERVAY, F. L., «A pálos rend eredete», en G. SARBAK (coord.), *Decus Solitudinis. Pálos évszázadok*, Budapest, Szent István Társulat, 2007, pp. 57-65.
- HERVAY, F. L. (ed.), *Gregorius Gyöngyösi, Vitae Fratrum Eremitarum Ordinis Sancti Pauli Primi Eremitae*, Budapest, Akadémiai Kiadó, 1988.
- HUERTA Y VEGA, F. J. de la, *Anales de el Reyno de Galicia*, Santiago de Compostela, Ignacio Guerra, 1736.
- HUNYADI, ZS., «Administering the law: Hungary's loca credibilia», en M. RADY (coord.), *Custom and Law in Central Europe*, Cambridge, Centre for European Legal Studies, Faculty of Law University of Cambridge, 2003, pp. 25-35.
- HUYGHEBAERT, N., *Les documents nécrologiques*, Turnhout, Brepols, 1972.
- ILZARBE LÓPEZ, I., *Historia, hagiografía y memoria en el ámbito monástico*, Universidad de La Rioja, 2021 (Tesis doctoral). URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=289411>
- ILZARBE LÓPEZ, I., *San Millán contra San Millán. Cómo el ermitaño de los Distercios y su monasterio se convirtieron en símbolos de la identidad regional riojana*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2024.
- JOVELLANOS, G. M. de, *Diarios (memorias íntimas), 1790-1801*, Gijón, Real Instituto de Jovellanos, 1915.
- JOVELLANOS, G. M., *Obras de don Gaspar Melchor de Jovellanos. Nueva edición*, Madrid, 1864.
- JUSUÉ, E., *Libro de Regla o Cartulario de la antigua abadía de Santillana del Mar*, Madrid, Sucesores de Hernando, 1912.
- KARSAI, G., «Szent István király tisztelete», en J. SERÉDI (coord.), *Emlékkönyv Szent István király halálának kilencszázadik évfordulóján*, 3 vols, Budapest, Magyar Tudományos Akadémia, 1938, vol. 3, pp. 155-256.
- KATTERBACH, B., *Inventario del Registri delle Suppliche (dell'Archivio Segreto Vaticano)*, Ciudad del Vaticano, Ed. Biblioteca Apostólica Vaticana, 1932.
- KLAASSEN, L. y M. POSTEC, «The Conservation and Restoration of Memling's God the Father with Singing and Music-Making Angels», en *Harmony in Bright Colors. Memling's God the Father with Singing and Music-Making Angels Restored*, Turnhout, Brepols, 2021, pp. 10-33.
- KLANICZAY, G. y I. CSEPREGI (coord.), *The Sanctity of the Leaders: Holy Kings, Princes, Bishops, and Abbots from Central Europe (eleventh to thirteenth centuries). Sanctitas principum: sancti reges duces episcopi et abbates Europae Centralis (saec. XI-XIII)*, Central European Medieval Texts 7, Budapest – New York – Vienna, CEU Press, 2023.
- KNAPP, É. y G. TÜSKÉS, «Szent István király és a Szent Jobb együttes ábrázolása a sokszorosított grafikában», en M. ROZSONDAI (coord.), *Jubileumi csokor Csapodi Csaba tiszteletére: tanulmányok*, Budapest, Argumentum Kiadó, 2002, pp. 103-134.
- KNAUZ, F., *Monumenta Ecclesiae Strigoniensis*, vol. 1, Esztergom, 1874.

- KÓFALVI, T., «Places of authentication (loca credibilia)», *Chronica*, n.º 2 (2002), pp. 27-38.
- La época de la Monarquía Asturiana actas del simposio celebrado en Covadonga (8-10 de octubre de 2001)*, Oviedo, RIDEA, 2002.
- LAPPIN, A. J., «Santa María de Valvanera: the Origins, the Legendary Founders and the Ethos of a Northern Spanish Monastery», *Sanctorum*, n.º 8-9 (2011-2012), pp. 143-172.
- LASALA CLAVER, F. de y P. RABIKASKAS, *Il documento medievale e moderno. panorama storico della Diplomatica generale e pontificia*, Roma, Ed. Univ. Gregoriana e Istituto Portoghese de Sant'Antonio, 2003.
- LAUWERS, M., «Memoria. A propos d'un objet d'histoire en Allemagne», en J.-C. SCHMITT y O. G. OEXLE (dir.), *Les tendances actuelles de l'histoire du Moyen Âge en France et en Allemagne*, París, Éditions de la Sorbonne, 2002, pp. 105-126.
- Legenda S. Stephani Regis ab Hartvico episcopo conscripta*, con trad. inglesa de N. BEREND y C. GASPAR, en G. KLANICZAY y I. CSEPREGLI, *The Sanctity of the Leaders: Holy Kings, Princes, Bishops, and Abbots from Central Europe (eleventh to thirteenth centuries). Sanctitas principum: sancti reges duces episcopi et abbates Europae Centralis (saec. XI-XIII)*, Central European Medieval Texts 7, Budapest – New York – Vienna, CEU Press, 2023, pp. 107-175.
- Legenda Sancti Stephani regis maior et minor, atque legenda ab Hartvico episcopo conscripta*, ed. lit. E. BARTONIEK (ed. lit.), en I. SZENTPÉTERY (coord.), *Scriptores Rerum Hungaricarum (SRH)*, 2 vols., Budapest, Magyar Tudományos Akadémia, 1938, reimpresión Budapest, Nap Kiadó, 1999, vol. 2, pp. 363-440.
- LERENA, T., «El conflicto jurisdiccional entre el obispado de Calahorra y los clérigos de Santa Cruz con los monjes cluniacenses de Santa María de Nájera (siglos XIV-XV)», en *Conflictos sociales, políticos e intelectuales en la España de los siglos XIV y XV. XIV Semana de Estudios Medievales*, Nájera, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 497-518.
- LLOPIS AGELÁN, E., «Milagros, demandas y prosperidad: el monasterio jerónimo de Guadalupe, 1389-1571», *Revista de Historia Económica*, n.º 2 (1998), pp. 419-451.
- LLOPIS AGELÁN, E., «Una gran empresa agraria y de servicios espirituales: el monasterio jerónimo de Guadalupe, 1389-1835. Resumen», <https://hdl.handle.net/20.500.14352/64281>.
- LÓPEZ DE SILANES, C., y E. SÁINZ RIPA, *Colección diplomática calceatense, Archivo de la Catedral (años 1125-1397)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1985.
- LÓPEZ FERREIRO, A. (coord.), *Colección diplomática de Galicia Histórica*, Santiago de Compostela, Tipografía Galaica, 1901.
- LÓPEZ J., *Tercera parte de la historia general de Sancto Domingo y de su Orden de Predicadores*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdova, 1613.
- LORA SERRANO, G., «La fundación del monasterio de San Vicente de Plasencia. La tumba del poder», en R. CÓRDOBA DE LA LLAVE, J. L. DEL PINO GARCÍA y M. CABRERA SÁNCHEZ (coords.), *Estudios en homenaje al profesor Emilio Cabrera*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2015, pp. 307-328.
- LORENZO ÁLVAREZ, E. de (ed.), *El Pelayo. Tragedia*, Gijón, Trea, 2023.
- LUCAS ÁLVAREZ, M., *El tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII)*, Santiago de Compostela, Caixa Galicia, 1986.

- LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, D., «Apariciones marianas y renovación monástica en la Castilla bajomedieval: Guadalupe y Santa María la Real de Nieva», en J. Á. GARCÍA DE CORTÁZAR y RUIZ DE AGUIRRE y R. TEJA CASUSO (coords.), *Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, Aguilar de Campoo, Santa María la Real, 2016, pp. 211-244.
- LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, D., «El Monasterio de Santa María de Nájera en el siglo xv: promoción artística y proceso constructivo», *Anuario de Estudios Medievales*, n.º 52/2 (2022), pp. 715-744.
- LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN, D., «Reinas y Predicadores: el Monasterio de Santa María la Real de Nieva en tiempo de Catalina de Lancaster y María de Aragón (1390-1445)», en M.<sup>a</sup> D. TEIJEIRA PABLOS, M.<sup>a</sup> V. HERRÁEZ ORTEGA y M.<sup>a</sup> C. COSMEN ALONSO (coords.), *Reyes y prelados. La creación artística en los reinos de León y Castilla (1050-1500)*, Sílex, Madrid, 2014, pp. 325-340.
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, tomo XII, Madrid, Imprenta del Diccionario geografico-estadístico-historico, 1849.
- MADRID ÁLVAREZ, V. de la, «La arquitectura en el Santuario de Covadonga en el siglo XVIII», en *Covadonga. Iconografía de una devoción*, Oviedo, Patronato Real de la Gruta y Sitio de Covadonga, 2001, pp. 51-75.
- MADRID ÁLVAREZ, V. de la, *El santuario de Nuestra Señora de Covadonga. Historia y patrimonio artístico*, Gijón, Trea, 2016.
- MARCOS NÚÑEZ, E. y A. MATOS GARCÍA, *Memorias y mitos del agua en la Península Ibérica*, Madrid, Marcial Pons, 2011,
- MARÍAS, F., «Hacia una historia de los usos arquitectónicos del Renacimiento español», *Príncipe de Viana. Anejo*, n.º 12 (1991), pp. 41-47.
- MARTÍ Y MONSÓ, J., *Estudios Histórico-Artísticos relativos principalmente a Valladolid*, Valladolid-Madrid, 1901.
- MARTÍN LÓPEZ, E., «Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Una nueva lectura», en V. GARCÍA LOBO y G. CAVERO DOMÍNGUEZ (coords.), *San Miguel de Escalada (913-2013)*, León, Universidad de León, 2014, pp. 197-238.
- MARTÍN MONTES, M., *El Alcázar de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1995.
- MARTIN, G., «Fondations monastiques et territorialité. Comment Rodrigue de Tolède a inventé la Castille», *Annexes des Cahiers de Linguistique et Civilisation Hispaniques Médiévales*, n.º 15 (2003), pp. 243-261.
- MARTÍN, Ó., «Sobre héroes, tumbas y reyes: Cardena, 1512, y la publicación de la Crónica particular», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, vol. LXXXIII (2007), pp. 49-64.
- MARTÍNEZ DíEZ, G., *El condado de Castilla (711-1038). La historia frente a la leyenda*, Madrid-Valladolid, Junta de Castilla y León-Marcial Pons Historia, 2005.
- MARTÍNEZ DíEZ, G., «El monasterio de San Millán, monasterios incorporados y documentación apócrifa», en *Jornadas sobre San Millán de la Cogolla en la Edad Media*, Logroño, Atenero Riojano, 1999, pp. 27-45.
- MARTÍNEZ DíEZ, G., «Sepulcros y memorias funerarias en Cardena», *Boletín de la Institución Fernán González*, vol. LXXXVII, n.º 236 (2008), pp. 133-160.
- MARTÍNEZ DíEZ, G., «Tres Anales Burgalenses medievales», *Boletín de la Institución Fernán González*, vol. LXXXIII, n.º 229 (2004), pp. 227-264.

- MARTÍNEZ SOPENA, P. y A. RODRÍGUEZ LÓPEZ (eds.), *La construcción medieval de la memoria regia*, Valencia, Universidad de Valencia, 2011.
- MARTÍNEZ VEGA, A. *Monasterios medievales de Asturias*, Oviedo, Cajastur, 2011.
- MENÉNDEZ GARCÍA, M., «Documento del s. XIII procedente de Obona», en *Comisión Provincial de Monumentos. I: Trabajos del año 1956*, Oviedo, 1957.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (ed.), *Primera crónica general*, Madrid, Bailly, 1906.
- MIGUEL VIGIL, C., *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, Oviedo, Hospicio Provincial, 1887.
- MINGUELLA Y ARNEDEO, T., *Valvanera. Imagen y santuario: estudio histórico*, Madrid, Hijos de Gregorio del Amo, 1919.
- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M., *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (siglos IX y X)*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1976.
- MIURA ANDRADES, J. M.<sup>a</sup>, *Frailes, monjas y conventos. Las Órdenes Mendicantes y la sociedad sevillana bajomedieval*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1998.
- MOLINA, L., «Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto», *Al-Qantara. Revista de Estudios Árabes*, vol. II (1981), pp. 210-263.
- MONSALVO ANTÓN, J. M., «En tiempo de los reyes donde yo vengo». *Usos del pasado y legitimación monárquica (del Reino de Asturias a los Trastámara)*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2021.
- MONTANER, A. (ed.), *Cantar de Mio Cid*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2007.
- MONTERO CURIEL, P., «Los espacios en el *Poema de Santa Oria* de Gonzalo de Berceo», *Anuario de Estudios Filológicos*, n.º 19 (1996), pp. 359-379.
- MONTERO TEJADA, R. M.<sup>a</sup>, *Nobleza y sociedad en Castilla. El linaje Manrique (siglos XIV-XVI)*, Madrid, Caja Madrid, 1996.
- MORALES, A. de, *Crónica general de España*, Madrid, Oficina de don Benito Cano, 1791.
- MORALES, A. de, *Viage a los Reynos de León y Galicia y Principado de Asturias*, Madrid, Antonio Marín, 1765.
- MOREDA BLANCO, F. J. et al., «Investigaciones arqueológicas en el monasterio de S. Benito el Real y S. Agustín de Valladolid. Estado de la cuestión y primeros avances», en J. RIVERA (coord.), *Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, VI Centenario, 1390-1990*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Instituto Nacional de Empleo, Escuela-Taller Monasterio de San Benito, 1990, pp. 63-90.
- MORENA, Á. de la, «Reflexiones en torno a la arquitectura religiosa castellana en el siglo XVI», en M. del C. LACARRA DUCAY (Coord.), *Arquitectura religiosa del siglo XVI en España y Ultramar*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza, 2004, pp. 159-175.
- MORETA VELAYOS, S., *El monasterio de San Pedro de Cardeña. Historia de un dominio monástico castellano (902-1338)*, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 1971.
- MOYA VALGAÑÓN, J. G., *Inventario Artístico de Logroño y su provincia*, I, Madrid, Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1975.
- NEISKE, F. y C. M. REGLERO DE LA FUENTE, «Das neu entdeckte Necrolog von San Zoilo de Carrión de los Condes. En Beitrag zum Totengedenken der Abt Cluny», *Frühmittelalterliche Studien*, n.º 41 (2007), pp. 141-184.
- NÉMETH, ZS., «A pálos rend története első évszázadának nyitott kérdései», *Egyház-történeti Szemle* 21, n.º 3 (2020), pp. 90-114.

- NIEVA OCAMPO, G., «*Reformatio in membris*: conventualidad y resistencia a la reforma entre los dominicos de Castilla en el siglo xv», *En la España Medieval*, n.º 32 (2009), pp. 297-341.
- NOGALES RINCÓN, D. *La representación religiosa de la monarquía castellano-leonesa: la capilla real (1252-1504)*, (Tesis Doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2009.
- Noticia de la antigüedad, y situación del Santuario de Santa María de Cobadonga, en el principado de Asturias*, Madrid, Antonio de Sancha, 1778.
- OLAY RODRÍGUEZ, A., *El monasterio de Santa María la Real de Obona (Tineo)*, Oviedo, RIDEA, 2021.
- OLIVERA SERRANO, C., «Bajo el amparo del monasterio: los burócratas bienhechores de San Benito el Real de Valladolid durante el siglo xv», en C. OLIVERA SERRANO (dir.), *Entre el altar y la corte. Intercambios sociales y culturales hispánicos (siglos XII-XV)*, Sevilla, Athenaica, 2021, pp. 209-259.
- OLIVERA SERRANO, C., «Bienhechores y donantes del monasterio», en C. OLIVERA SERRANO (dir.), *Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid, Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 15-110.
- OLIVERA SERRANO, C., «Devociones regias y proyectos políticos: los comienzos del monasterio de San Benito el Real de Valladolid (1390-1430)», *Anuario de Estudios Medievales*, n.º 43/2 (2013), pp. 799-832. <https://doi.org/10.3989/aem.2013.43.2.11>
- OLIVERA SERRANO, C. (dir.), *El Libro de los bienhechores del monasterio de san Benito el Real de Valladolid. Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021.
- OROZ, J., «*Sancti Bravlionis Caesaravgvstani Episcopi, Vita Sancti AEmiliani*», *Perficit. Textos y Estudios*, n.º 119-120 (1978), pp. 165-227.
- ORTIZ DE LA AZUELA, J., *Monografía de la antigua Colegiata (hoy iglesia parroquial) de Santillana del Mar*, Santander, s. n., 1919.
- OTERO, B., *Apuntaciones y noticias varias del archivo*, AHN, Clero, Libro 16.774.
- PALENCIA, A. de, *Gesta Hispaniensia ex annalibus svorum diuorum collecta. Tomo 2*, en B. TATE y J. LAWRENCE (eds.), Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- PALOMERO ARAGÓN, F. y M. HARDIA GÁLLIGO, «San Pedro de Cardeña: aproximación a su proceso constructivo (ss. x-xviii)», en R. SÁNCHEZ DOMINGO (coord.), *El monasterio de San Pedro de Cardeña a lo largo de la historia*, Burgos, Diputación Provincial de Burgos, 2018, pp. 467-539.
- PAULER, GY., *A magyar nemzet története az Árpádházi királyok alatt*, 2 vols, Budapest, Athenaeum, 1899, reimposición, Budapest, Állami Könyvterjesztő Vállalat, 1985.
- PELLICER DE OSSAU Y TOVAR, J., *Annales de la monarchie de España despues de su perdida*, Madrid, Francisco Sanz, 1681.
- PEÑA PÉREZ, F. J., *Documentacion del monasterio de San Juan de Burgos (1091-1400)*, Burgos, Ediciones J. M. Garrido Garrido, 1983.
- PEÑA PÉREZ, F. J., *El Cid Campeador. Historia, leyenda y mito*, Burgos, Editorial Dosssoles, 2000.
- PÉREZ ALONSO, A., *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera, en La Rioja*, Oviedo, 1971.
- PÉREZ DE GUZMÁN, F. y GALÍNDEZ DE CARVAJAL, L., *Crónica del señor rey don Juan Segundo*, Valencia, Imprenta de Benito Monfort, 1779.



- PÉREZ DE ROZAS, J., *Luz a la historia y monumentos de España en la de Sahagún y sus apéndices* (BNE, ms. 18695/35).
- PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, M.<sup>a</sup> I., «Alfonso XI y el santuario de Santa María de Guadalupe», *En la España Medieval*, n.º 3 (1982), pp. 271-286.
- PÉREZ DE URBEL, J., *Las grandes Abadías Benedictinas*, Madrid, Ancla, [1928].
- PÉREZ DE URBEL, J., «Primeros siglos de la reconquista», en *Los comienzos de la reconquista (711-1038)*, t. VI, *Historia de España. Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa Calpe, 1992,
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., *Los monasterios del reino de Galicia entre 1075 y 1540: de la Reforma gregoriana a la observante*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, 2019.
- PINILLA GONZÁLEZ, J., *El arte de los monasterios y conventos despoblados de la provincia de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1978.
- PLANAS, J., «El Libro de los bienhechores de San Benito de Valladolid: la mirada artística», C. OLIVERA SERRANO (dir.), *Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid, Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 160-210.
- POST, C. R., *A History of Spanish Painting*, vol. 4, parte II, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 1933.
- PRAY, G., *Dissertatio historico-critica de Sacra Dextera Divi Stephani primi Hungariae regis*, Vienna, 1771.
- PRELOG, J., *Die Chronik Alfons' III. Untersuchung und kritische Edition der vier Redaktionen*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1980.
- Privilegia praecipua Congregationi Sancti Benedicti Vallisoletani a Summis Pontificibus concessa et confirmata*, Valladolid, Andreas de Merchan, 1595.
- PUYOL ALONSO, J., *Las Crónicas de Sahagún*, Madrid, Fortanet, 1920.
- QUADRADO, J. M., *Recuerdos y bellezas de España. Asturias y León*, Madrid, s. n., 1855.
- QUIJERA PÉREZ, J. A., «Aspectos culturales en torno al agua en la tradición riojana», *Revista de Folklore*, t. 10b, n.º 116 (1990), pp. 63-67.
- RABIKAIUSKAS, P., *Diplomatica generalis*, 5.<sup>a</sup> ed., Roma, Ed. Univ. Gregoriana, 1998.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., *Cluny en España. Los prioratos de la provincia y sus redes sociales (1073 – ca. 1270)*, León, Centro de Estudios e investigación San Isidoro, Caja España de inversiones, Archivo Histórico Diocesano, 2008.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Cluny and its Priors in Fifteenth-Century Castile», *Journal of Medieval Iberian Studies*, n.º 9 (2017), pp. 261-279.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «El abad contra el rey (y los regidores): conflicto de jurisdicciones y ejercicio del poder en Sahagún (1398-1417)», *Espacio, tiempo y forma: serie III, Historia Medieval*, n.º 34 (2021), pp. 845-880, DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.34.2021.27202>
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «El necrologio-obituario de San Zoilo de Carrión», en M. HERRERO DE LA FUENTE et alii (eds.), *Alma littera. Estudios dedicados al profesor José Manuel Ruíz Asencio*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2014, pp. 525-533.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Estructura y proceso de elaboración de la Primera Crónica Anónima de Sahagún», en *Histoires, femmes, pouvoirs. Mélanges offerts au Professeur Georges Martin*, Paris, Classiques Garnier, 2018, pp. 255-269.

- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «La «casa» del abad Pablo de Nájera (1486-1508): gobernar y pleitear en tiempos de reformas», en R. MARTÍNEZ PEÑÍN y G. CAVERO DOMÍNGUEZ (coords.), *Poder y poderes en la Edad Media*, Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2021, pp. 575-588.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «La reforma de los prioratos cluniacenses castellanos en la Baja Edad Media: de Cluny a Valladolid», *Archivo Ibero-Americano*, vol. 83, n.º 296 (2023), pp. 27-56, DOI: <https://doi.org/10.48030/aia.v83i296.266>.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «La Segunda Crónica Anónima de Sahagún: Estructura, redacción y correcciones de un texto», *Historia. Instituciones. Documentos*, n.º 47 (2020), pp. 379-403, DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/hid.2020.i47.14>.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Narrating and accounting the costs of reform in a ‘Chronicle of the Reform of San Salvador de Oña’ (1450-1465)», *Journal of Medieval Iberian Studies*, vol. 15, n.º 1 (2023), pp. 131-156, DOI: <https://doi.org/10.1080/17546559.2022.2153262>
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M., «Transformation de la mémoire écrite. Du nécrologe de Cluny au nécrologe-obituaire de Carrión», en E. MAGNANI (dir.), *Productions et pratiques sociales de l’écrit médiéval en Bourgogne*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2022, pp. 315-329.
- REMENSNYDER, A. G., *Remembering Kings Past. Monastic Foundation Legends in Medieval Southern France*, Ithaca-Londres, Cornell University Press, 1996.
- REPULLÉS Y VARGAS, E. M., «Sobre declaración de monumento nacional de la iglesia de San Benito el Real, de Valladolid», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, n.º 191-192 (1918), pp. 267-268.
- REQUEJO PAGÉS, O., *El reinado de los sentidos. El Monasterio de San Pedro de Villanueva, Cangas de Onís*, Madrid, Paradores, 1998.
- REVUELTA SOMALO, J., *Los jerónimos*, Guadalajara, Institución provincial de cultura «Marqués de Santillana», 1982.
- RISCO, A., *España sagrada. Tomo XXVII*, Madrid, Antonio de Sancha, 1772.
- RISCO, M., *España Sagrada. Tomo XXXVII*, Madrid, Blas Roman, 1789.
- RIVERA, J. (coord.), *Monasterio de San Benito el Real de Valladolid: VI centenario 1390- 1990*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1990.
- RODRÍGUEZ BALBÍN, H., *De un monte despoblado a un fuero real (700 a 1145): estudio sobre los primeros siglos del desarrollo urbano de Oviedo*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1977.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, M. C., «San Xulián de Samos. Una instancia de poder en la Edad Media», en *San Xulián de Samos: historia y arte en un monasterio*, La Coruña, Xunta de Galicia, 2008, pp. 49-72.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, L., *Historia del monasterio de San Benito el Real de Valladolid*, Valladolid, Caja de Ahorros Popular de Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1981.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J., *El Breviario antiguo de Cardeña*, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 2023.
- ROJO ALIQUÉ, F. J., «Testamento de doña Leonor, infanta de Castilla (1412)», *Archivo Ibero-Americano*, n.º 271-273 (2012), pp. 191-214.
- RUBIO, B., *Historia del venerable y antiqúissimo Santuario de Nuestra Señora de Valvanera, en la provincia de La Rioja*, Logroño, Imprenta de Francisco Delgado, 1761.

- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I., *Arquitectura religiosa medieval en el espacio oriental de Asturias (siglos XII-XVI)*, Oviedo, RIDEA, 2002.
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I., «El templo de Nuestra Señora de Covadonga en la visita de D. Jerónimo de Chirivoga (1613)», en *Sulcum sevit: estudios en homenaje a Eloy Benito Ruano*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2004, t. II, pp. 635-654.
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I., «Un tema iconográfico en torno al 1200, la dama y el caballero», en *Fernando III y su tiempo (1201-1252)*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 2003, pp. 435-467.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I., «Las abadías de la diócesis de Oviedo según una relación de 1385», en S. BELTRÁN SUÁREZ y M. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ (eds.), *J. I. Ruiz de la Peña Solar: Estudios de Historia Medieval*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2014, pp. 31-48.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. y A. MARINO, «Aportación al conocimiento de la documentación medieval del desaparecido archivo del monasterio de Santa María de Obona», *Memoria Ecclesiae*, n.º 6 (1995), pp. 445-460.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. y M. CALLEJA PUERTA, «La fundación del monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós», en B. ARÍZAGA BOLUMBURU, *et alii* (eds.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, 2012, t. I, pp. 859-872.
- RUIZ DE LOIZAGA, S., *Documentación medieval de la diócesis de Calahorra-Logroño en el Archivo Vaticano*, Roma, Biblioteca Apostólica Vaticana, 2004.
- RUIZ DE LOIZAGA, S., *Iglesias, santuarios y ermitas dedicados a Santa María en los pueblos de España. Según documentación de los Registros del Archivo Vaticano (siglos XI-XV)*, Zamora, Ediciones Monte Casino, 2011.
- RUIZ GARCÍA, E., «El Libro de los bienhechores: un modelo de «work in progress»», en C. OLIVERA SERRANO (dir.), *Libro de los bienhechores del monasterio de San Benito el Real de Valladolid, Estudio y edición*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 111-157.
- SÁENZ RODRÍGUEZ, M., *Imaginería románica en La Rioja: tallas de Cristo crucificado y de la Virgen con el Niño*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2005.
- SALAZAR, J. de, *Naxara ilustrada*, Logroño, Patronato del Monasterio de Santa María la Real de Nájera, 1987.
- SALAZAR Y ACHA, J., «La nobleza titulada medieval en la Corona de Castilla», *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, t. XI (2008), pp. 7-94.
- SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia genealógica de la Casa de Haro (Señores de Llodio-Mendoza-, Orozco y Ayala)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1959.
- SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia genealógica de la Casa de Lara*, tomo III, Madrid, Imprenta Real, 1697.
- SANDOVAL, P. de, *Historia de los Cinco Obispos*, Pamplona, Nicolas de Assiayn, 1615.
- SANGRADOR MINGUELA, F., *La Iglesia de San Benito el Real de Valladolid*, Valladolid, 1904.
- Santa María la Real de Nájera. Guía y recuerdo*, Barcelona, 1984.
- SANZ FUENTES, M. J., «Documentación medieval del monasterio de Obona en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo», *Asturiensia Medievalia*, n.º 8 (1995-1996), pp. 291-339.

- SANZ FUENTES, M. J., «Documentos del monasterio de San Pedro de Villanueva (siglos XII-XIII)», *Estudis Castellonencs*, n.º 6 (1994-1995), pp. 1.333-1.342.
- SANZ FUENTES, M. J., «Documentos medievales del monasterio de Santa María de Obona en la Chancillería de Valladolid», *Revista de Filología Asturiana*, n.º 2 (2002), pp. 155-192.
- SANZ FUENTES, M. J., «Dos nuevos documentos del monasterio de San Pedro de Villanueva (siglos XIV-XV)», *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, n.º 25 (2003), pp. 767-775.
- SANZ FUENTES, M. J., «El archivo del monasterio de Santa María de Valdediós», en G. MAÑANA VÁZQUEZ (ed.), *Valdediós. Libro conmemorativo del MC aniversario de la consagración del templo de San Salvador de Valdediós*, «El Conventín», 893-993, Oviedo, Arzobispado de Oviedo, 1993, pp. 77-88.
- SANZ FUENTES, M. J., «El monasterio de Obona: la recuperación de su fondo documental», en R. de ANDRÉS DÍAZ (coord.), *Manuel Menéndez y l'Asturies Occidental*, Oviedo, Trabe, 2015, pp. 115-129.
- SANZ FUENTES, M. J., «El monasterio de Valdediós, espacio para la escritura», en J. ALBUQUERQUE CARREIRAS (dir.), *Mosteiros Cistercienses. Actas do Congresso Internacional realizado em Alcobaca nos días 14 a 17 de junho de 2012*, Alcobaca, Jorlis, 2013, vol. III, pp. 205-218.
- SANZ FUENTES, M. J., «Los más antiguos documentos originales de Covadonga», en M. del VAL VALDIVIESO y P. MARTÍNEZ SOPENA (coords.), *Castilla y el mundo feudal. Homenaje al profesor Julio Valdeón*, Valladolid, Junta de Castilla y León y Universidad de Valladolid, 2009, t. I, pp. 181-192.
- SAZ, J., *Manuscrito de San Pedro de Villanueva*, Oviedo, IDEA, 1955.
- SIGÜENZA, J. de, *Historia de la Orden de San Jerónimo, tomo I*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2000.
- SIMON, M., *Supplementum ad Dissertationem Historico-Criticam Clar. Georgii Pray de dextra S. Stephani primi Hungariae regis cum Historia Monasterii Sz. Jog ubi olim sacra haec Dextra asservabatur*, Vác, 1797.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., «La fundación astur-mozárabe de Sahagún: crónicas medievales, historias monásticas y censuras ilustradas», *Bulletin of Spanish Studies*, n.º 101/2-3 (2024), pp. 389-408.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., *Las reinas de la Monarquía Asturiana y su tiempo (718-925)*, Madrid, Marcial Pons, 2018, pp. 253-270.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., «Memoria facundina del reino de Asturias: el *Ordo Asturiensium sive et Ovetensium* del abad Alonso de Sahagún», *Euphrosyne*, n.º 48 (2020), pp. 193-214.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., «*Nitet aeclesia tuo sacro nomini dedicata*. San Salvador de Oviedo, un templo para la Monarquía Asturiana», en J. J. TUÑÓN ESCALADA (coord.), *Sancta Ovetensis 1200 años. Historia, arte y espiritualidad*, Oviedo, RIDEA, 2023, pp. 11-45.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., «The Chronicle of Abbot Alonso (or Walabonso) of Sahagún. A second manuscript», *The Medieval Chronicle*, n.º 17 (2024), en prensa.
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Á., *El debate ilustrado sobre la fundación medieval de Valdediós, apuntes de un tumbo truncado* (colección ACESXVIII), Oviedo, Universidad de Oviedo-Ediciones Trea, 2025.

- SOTA, F. de, *Chronica de los Príncipes de Asturias y Cantabria*, Madrid, Iuan Garcia Infançon, 1681.
- STÖBER, K. *Late Medieval Monasteries and Their Patrons: England and Wales, c. 1300-1540*, Woodbridge, The Boydell Press, 2007.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., «Problemas políticos de la minoridad de Enrique III», *Hispania*, vol. XII (1952), pp. 163-231.
- SZENTPÉTERY, I. y I. BORSA, *Regesta regum stirpis critico-diplomatica. Az Árpád-házi királyok okleveleinek kritikai jegyzéke*, 3 vols, Budapest, MTA, 1923–1987.
- SZÓCS, T., *A nádori intézmény korai története 1000-1342*, Budapest, Magyar Tudományos Akadémia Támogatott Kutatócsoportok, 2014.
- SZÓCS, T., *Az Árpádkori nádorok és helyetteseik okleveleinek kritikai jegyzéke. Regesta palatinorum et vices gerentium tempore regum stirpis Arpadanae critico-diplomatica*, A Magyar Országos Levéltár Kiadványai II. Forráskiadványok 51, Budapest, Archívum, Magyar Országos Levéltár, 2012.
- THOROCZKAY, G., «Szent István legendái», en G. THOROCZKAY, *Ismeretlen Árpád-kor: püspökök, legendák, krónikák*, Budapest, L'Harmattan, 2016, pp. 90-102.
- TORMO, E., «Las tablas memlingianas de Nájera, del museo de Amberes. Su primitivo destino, fecha y autor (?)», en *Mélanges Bertaux. Recueil de travaux dédiés à la mémoire d'Emilie Bertaux*, París, Hachette, 1924, pp. 300-322.
- TORRENTE FERNÁNDEZ, I., «Monasterios medievales de Tineo», en J. GIRÓN GARROTE (ed.), *Hombres y tierras de Tineo: homenaje a don José Maldonado*, Tineo, Ayuntamiento de Tineo, 2000, pp. 85-108.
- TORRENTE FERNÁNDEZ, I., *El monasterio de San Pelayo de Oviedo en la Edad Media*, Oviedo, RIDEA, 2019.
- TORRES BALBÁS, L., «Arquitectura Gótica», en *Ars Hispania*, vol. VII, Madrid, 1952.
- TORRES, M. de, *Libro primero de la Historia de S. Benito el R[e]al de Valladolid*, Biblioteca de la Universidad de Valladolid, U/Bc Ms 195, URL: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/353>.
- URCEY PRADO, A., *Historia de Valvanera*, Logroño, Imprenta del Comercio de la Viuda p. Villar, 1932.
- URIA MAQUA, I. (ed. lit.) «Poema de Santa Oria: edición y comentario», en I. Uría Maqua (coord.), *Gonzalo de Berceo. Obra completa*, Madrid, Espasa, 1992, pp. 493-496.
- URRUTIA, M., *La lengua vasca en La Rioja y Burgos, con un estudio lingüístico de la toponimia del Valle de Ojastro y un apéndice sobre el vasco-iberismo*, Logroño, Diputación provincial de Logroño, 1978.
- VALDIVIESO OVEJERO, R. M.<sup>a</sup>, «Los orígenes de un culto en los montes de la Rioja: Valvanera», en *Segundo Coloquio sobre Historia de la Rioja, 1985*, [Logroño], Colegio Universitario de La Riosja, 1986, pp. 219-232.
- VALDIVIESO OVEJERO, R. M.<sup>a</sup>, *Religiosidad antigua y folklore religioso en las sierras riojanas y sus aldeaños*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1991.
- VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Manual de la Historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced*, Toledo, Est. Tipográfico «Editorial Católica Toledana», 1931.
- VEGA Y TORAYA, F. de la, *Chronica de la Provincia de Castilla, León y Navarra del orden de la Santísima Trinidad. Segunda Parte*, Madrid, Joseph Rodríguez de Escobar-Imprisor del Consejo de la Santa Cruzada, 1723.
- VILLAFANE, J. de, *Compendio Histórico en que se da noticia de las milagrosas y devotas imágenes de la Reyna de los cielos y tierra, María Santísima, que se ve-*

- neran en los mas celebres Santuarios de Hespaña*, Salamanca, Imprenta, y Librería de Manuel Fernandez, 1776.
- VIÑA LISTE, J. M., ed., *Crónica del famoso cavallero Cid Ruy Díez Campeador*, Madrid, Biblioteca Castro, 2006.
- Vita et actus Sancti Stephani Regis Pannoniorum (Legenda Minor)*, con trad. inglesa de GAŞPAR, C., en G. KLANICZAY y I. CSEPREGI, *The Sanctity of the Leaders: Holy Kings, Princes, Bishops, and Abbots from Central Europe (eleventh to thirteenth centuries). Sanctitas principum: sancti reges duces episcopi et abbatēs Europae Centralis (saec. XI-XIII)*, Central European Medieval Texts 7, Budapest – New York – Vienna, CEU Press, 2023, pp. 81-105.
- VIVANCOS, M. C., «Orígenes de San Pedro de Cardeña: historia e historiografía», en R. SÁNCHEZ DOMINGO (coord.), *El monasterio de San Pedro de Cardeña a lo largo de la historia*, Burgos, Diputación Provincial de Burgos, 2018, pp. 91-108.
- WENZEL, G., *Árpádkori új okmánytár*, Pest, 1869, reimpresión Pápa, Jókai Mór Könyvtár, 2002, vol. 7.
- YARZA LUACES, J., *La nobleza ante el rey. Los grandes linajes castellanos y el arte en el siglo xv*, Madrid, El Viso, 2003.
- YEPES, A. de, *Corónica General de la Orden de San Benito*, Irache-Valladolid, Universidad de N.a S.a la real de Yrache por M. Mares, Nicolas de Assiayn, F. Fernandez de Cordoua, y Viuda de F. Fernandez de Cordoua, 1607-1616.
- YEPES, A. de, *Crónica General de la Orden de San Benito*, ed. resumida de J. Pérez de Urbel, Madrid, Atlas, 1959.
- ZARAGOZA PASCUAL, E., «Documentos inéditos sobre la reforma del monasterio de Oña (1450-1456)», *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 252 (2016), pp. 117-134.
- ZARAGOZA PASCUAL, E., «El Libro de los Bienhechores del monasterio de San Juan de Burgos», en *Homenaje a fray Justo Pérez de Urbel*, Abadía de Silos, 1977, vol. 2, pp. 595-703.
- ZARAGOZA I PASCUAL, E., «La fundación del monasterio benedictino de Nuestra Señora de la Misericordia de Frómista (1437)», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 69 (1998), pp. 89-120.
- ZARAGOZA PASCUAL, E., *Los generales de la congregación de San Benito de Valladolid, I, Los priores (1390-1499)*, Silos, Monasterio de Santo Domingo de Silos, 1973.
- ZARAGOZA PASCUAL, E., *Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid, II. Los abades trienales (1390-1499)*, Silos, Monasterio de Santo Domingo de Silos, 1976.



Kalitatea adierazteko zigilu bat da **ehupress**. Label horren azpian argitaratzen diren jatorrizko guztiek kanpoko ebaluazio bat gainditu dute, gutxienez bi adituren eskutik gauzatuta, parekoen ebaluazio bikoitz itsua metodoa erabiliz.

El sello **ehupress** es un distintivo de calidad. Todos los originales publicados bajo este sello han superado una evaluación externa, llevada a cabo por, al menos, dos especialistas, mediante el sistema de revisión por pares doble ciego.

The **ehupress** seal is an assurance of quality. All original works published with this seal have been subjected to external evaluation, carried out by at least two experts, through the system of double-blind peer review.

Le sceau **ehupress** est un distinctif de qualité. Tous les originaux publiés sous ce label ont passé avec succès une évaluation externe, en double aveugle par les pairs, réalisée par au moins deux experts.

Los monasterios medievales castellanos se preocuparon por dejar constancia escrita de sus orígenes y de las reformas de su modo de vida. Así fueron construyendo y reconstruyendo la memoria del monasterio, una memoria que era a la vez histórica, o se pretendía tal, y litúrgica. Una memoria que compartían, en primer lugar, los miembros de la comunidad monástica, como un instrumento para forjar su identidad. Pero también, una memoria destinada a ser difundida fuera del monasterio, para persuadir a potenciales benefactores, atraer a peregrinos o situar al monasterio en la red social y de poder del reino.

Este libro examina los relatos, breves y extensos, en que se plasma esa memoria. Son relatos muy variados: unos son de carácter hagiográfico, en los que la Virgen ocupa un lugar destacado; otros narran los vínculos con reyes y nobles, la construcción de sus iglesias y las obras del monasterio, o se limitan a justificar las razones de una súplica al papa o de una costumbre litúrgica.

## Sailak eta bildumak Series y colecciones



UNIÓN EUROPEA



**UPV/EHUko Argitalpen Zerbitzua**  
**Servicio Editorial de la UPV/EHU**  
editorial@ehu.eus • 94 601 2227  
Edificio Biblioteca, 1ª planta  
Bº Sarriena s/n. Campus de Bizkaia  
[www.ehu.eus/argitalpenak](http://www.ehu.eus/argitalpenak)

